

DIRECTOR:  
Adolfo Febles Mora

Santa Cruz de Tenerife: Capital de la Provincia de Canarias  
Domingo 11 de Octubre de 1925

ADMINISTRADOR:  
Octavio Rodríguez de la Vega

## España y el grandioso descubrimiento de América

# Lo que debe significar la Fiesta de la Raza

En la Cruz de Cristo y en la bandera de la Patria se simbolizan todas las magnas empresas que el genio español ha llevado a cabo, a través de los siglos, en beneficio de la civilización y del progreso humano. Se conmemora el 12 de Octubre la efemérides hispanoamericana más trascendental que registra la Historia.

### La significación de la Fiesta de la Raza

Celebrar la Fiesta de la Raza es honrar a la Patria conmemorando uno de los episodios más gloriosos de su historia: el descubrimiento del Continente americano. Debe procurarse, por cuantos medios sugiera el amor patrio, que esta fiesta obtenga el mayor esplendor, especialmente en los tiempos presentes, en los cuales se ha intensificado de tan marcada manera la simpatía, basada en lazos tradicionales, entre los países americanos y la Madre Patria. A que esa simpatía, fomentada por el intercambio de toda clase de intereses, se acreciente cada día más y más hasta llegar a la unión de todos los pueblos del habla hispana, encaminándose los anhelos de la Fiesta de la Raza. He aquí porque los buenos españoles han de aportar su más cálido concurso a la celebración de esta fiesta nacional por excelencia.

Las Repúblicas americanas, por su parte, siguiendo sus naturales impulsos, están respondiendo a los cariñosos requerimientos de la que fué su progenitora y han declarado ya casi todas fiesta nacional la fecha del 12 de Octubre; queriendo tributar de esta suerte filial homenaje a la Nación española, de quien recibieron, juntamente con la levadura de su sangre y con la armonía de su lengua, una herencia inmortal: la herencia de su valor, de su ciencia, de sus trabajos manuales y especialmente de su religión y de su fe, que ha sido y será siempre el mayor timbre de su gloria y la causa y origen de todas sus grandezas y de todas sus prosperidades.

Al celebrar esa fiesta el 12 de Octubre ¿por qué no hemos de consagrarla a la Virgen del Pilar, que es la Patrona y protectora de Aragón y de la raza?

† RIGOBERTO, Arzobispo de Zaragoza.

Zaragoza, 2 Octubre de 1925.

## La Fiesta de la Raza

La Fiesta de la Raza evoca en nuestras mentes todo un poema de gestas portentosas. No ha producido aun la humanidad una raza cuya historia iguale a la de nuestra nobilísima raza española.

Suele decirse que conquistó un mundo; y no es esto del todo exacto. Creó un mundo, diríamos mejor, sacándolo de la nada al ser, de las tinieblas a la luz. Y lo creó amazándolo con su sangre y con su alma.

Cuando Dios creó al hombre en el principio, le infundió su espíritu, para que fuese imagen y semejanza suya. España sacó de las tinieblas a la luz todo un mundo nuevo.

Y no lo conquistó, sometiéndole, destruyéndole, para sustituirle; sino que le infundió su espíritu, abrazándose con él y estrechándole contra su propio corazón en un eterno abrazo de amores. Por eso, como el hombre es a la vez hijo, imagen y semejanza de Dios, que le creó y le levantó hasta Sí, de un modo semejante el Mundo nuevo es hijo, imagen y semejanza y como prolongación de España, como prolongación de esta nuestra Patria gloriosa, que después de haber impreso su huella profundísima en todas las grandes empresas de la historia del mundo antiguo, sacó del fondo del mar un nuevo Continente para dar expansión sin término a sus actividades creadoras.

La Fiesta de la Raza ha de ser recordación de todas estas grandezas y reafirmación y estrechamiento de ese amoroso abrazo fecundísimo entre todos los hijos de esta nobilísima Madre.

Tenerife debe celebrarla con especial amor y entusiasmo. Porque Tenerife es la clave del arco triunfal que, al abrazarse por encima del Océano, forman las Hijas y la Madre. Porque es como el beso florido, que desde el viejo solar—hogar incubador de tantas grandezas,—envía, entre festones de espuma, a las Hijas amantísimas, pimpollos de hermosura, la augusta Madre, siempre veneranda.

Alza, pues, tu voz, provincia de Canarias. Alza tu voz, bellísimo Tenerife, en nombre y representación de todas estas Islas Afortunadas, colocada por Dios, como un niño chiquito, lleno de gracias y encantos, en medio del coro que forman sobre la faz de nuestro planeta, las naciones todas de la gran raza española. Alza tu voz, para ensalzar sus glorias; para ser como el mediador, que haga llegar a la venerable Madre España los regalos y homenajes que sus hijas de América, pujantes de vida y de juventud, le envían, y devolver y desparramar sobre el Mundo Nuevo, como en cascada infinita, las inefables caricias, las insondables ternuras, los esplendores de gloria, que en su diadema secular fulguran, y que desde el viejo solar le trasmite como una herencia sagrada, temblando de emoción ante el porvenir espléndido, que la concorde admiración de nuestra Raza augura, la venerable Madre de cien naciones, la Santa Patria española.

† Fr. ALBINO, Obispo de Tenerife.

La Laguna, 3 Octubre de 1925.

## IDEALES

Para la cristiana y bella juventud de la raza

Con la frente serena y erguida, juventud de una raza inmortal, Mira siempre tranquila la vida Fijo en Dios tu sublime ideal.

Que el ha puesto en tu pecho la llama De una fe que palpita triunfante, De una fe que en amores te inflama Y te grita imperiosa: Adelante.

Desplegadas al viento las velas Y la mano empujando el timón, Surca el mar cual las tres carabelas Que ofendieron un mundo a Colón.

Surca el mar de la vida cantando, Tu divino y sublime ideal: Por mi Dios y mi raza luchando Moriré victorioso y leal.

Que es la gloria mayor del soldado A su Dios y a su patria servir Y a su bella bandera abrazado En la lucha vencer o morir.

Así se alza brillando en la historia La figura del marit cristiano Mientras muere nimbado de gloria En la arena del circo romano.

Así se alza el soldado glorioso Por su Cristo luchando valiente Del Auseva en el risco fragoso Y en las santas Cruzadas de Oriente.

Así marcha cantando el guerrero Del Pirene a las cumbres del Andes; Así triunfa cantando el chispero Y así triunfan los tercios en Flandes.

Nunca el mundo por grande tuviera Al soldado a su patria traidor Que en la lucha dejó la bandera Y con ella girones de honor.

Nunca bella corona de gloria El cobarde a su frente cifió; Nunca el cielo escaló de la historia Quien la fe de su raza negó.

Marcha, pues, con la frente serena, Juventud de una raza inmortal, A vencer o morir en la arena Abrazada a tu noble ideal.

Que al mirarte la patria rendida Diga siempre al ceñirte la palma: ELLOS SON LOS QUE SIEMPRE MI VIDA; SON PEDAZOS QUERIDOS DEL ALMA.

Fermín de ARMENDARIZ, C.M.F. Puerto de la Cruz, Octubre de 1925.

### La Religión Católica y el descubrimiento de América

Al plantar en tierra americana la Cruz de Cristo el mismo día del descubrimiento, no solo proclamó Cristóbal Colón la sublime finalidad, la divina inspiración de su santa empresa, sino que puso el cimiento más sólido y más ancho del secular edificio hispanoamericano.

Superior a los lazos de un mismo concepto legal, de las costumbres iguales, de la sangre, de la lengua misma, surge la unidad religiosa, porque abarca y funde en una sola entidad moral a los hijos de España y de América, cualquiera sea su estirpe o su idioma materno.

En la Religión Católica bien entendida, bien aplicada a la vida terrestre hallarán las naciones hispanas la salvación, y por segunda vez en la Historia reconquistarán la preeminencia entre los pueblos.

El marqués de MERRY DEL VAL. Embajador de España en Londres. Londres, 4 Septiembre de 1925.

### El destino de la Raza

El día en que las raíces espirituales que nazcan en cuantos lugares se celebre la Fiesta de la Raza, sean tan dilatadas y hondas que allá en lo íntimo de los corazones se mezclen y entrelacen idealmente, la Raza florecerá pujante y vigorosa aquende y allende los mares, como nutrida en realidad de la misma savia y caldeada por el mismo sol; y ese será el día en que, en la lengua común, se cante un himno de gloria y de entusiasmo por su alto destino en el mundo.

S. y J. ALVAREZ QUINTERO De la Real Academia Española. El Escorial, 30 de Septiembre de 1925.

### LA BANDERA

En las estatuas, en los edificios, en los monumentos destinados a perpetuar un recuerdo venerando hay inscripciones o leyendas alusivas; en las banderas no puede escribirse nada. No hay frase ni sentencia bastante comprensiva para agotar su simbolismo y para ser digna de figurar en sus pliegues.

La bandera está en blanco para que cada uno escribamos en ella lo mejor de nuestro pensar y de nuestro sentir, para que en ella veamos objetivado lo más puro y lo más noble de nuestra alma, y así la amemos como parte de nuestra vida espiritual, como algo que para cada vibración de nuestra alma tiene una cadencia secreta y una armonía ignorada, pues al fin la grandeza de su simbolismo no está amasada solo con los recuerdos que la historia perpetúa en sus páginas y con los nombres que la celebridad ha consagrado, sino con aquellos otros héroes anónimos cuyos nombres no están escritos en ningún libro, con las lágrimas que nadie ha contado, con los sacrificios que la posteridad no conoce y que acumulados han formado ese inmenso patrimonio espiritual que adivinamos y presentimos tras los pliegues de la bandera.

Salvador MINGUIJON. Catedrático de la Universidad de Zaragoza.

Irún, 23 Septiembre de 1925.

El número de hoy de GACETA DE TENERIFE consta de seis páginas.

## Para "GACETA DE TENERIFE" NOTAS DE ARTE

El descubrimiento de América, la incorporación del nuevo continente a la vida de la Edad Moderna, tuvo insospechadas influencias en la Historia de España, repercutiendo a la vez hondamente en el espíritu de Europa, que asimiló sin resistencia, en un rápido intercambio de valores, elementos de cultura desconocidos antes de producirse la feliz

queño que habla servido de aglutinante a la cultura latina.

Fue preciso que las naves de Colón escribieran en el Atlántico la epopeya geográfica del mil cuatrocientos noventa y dos, para que el mar adquiriera todo su prestigio, dejando de ser, como elemento de belleza, un detalle sin importancia en la composición artística. Pero aun no llegó a constituir aisladamente motivo de inspiración, elemento temático en el arte. Esto no fué hasta más tarde. Tuvo que sobrevenir el romanticismo para que el mar se emancipara artísticamente en un triunfo de infinito y de misterio.

Entonces pasé a primer plano en la obra de arte, a elemento por se en la ideación artística, al que se subordinan como auxiliares otros componentes secundarios. El mar afirmó así su existencia artística, de la que disfruta hoy intensamente debido al trato de gran señor que le han dispensado artistas eminentes.

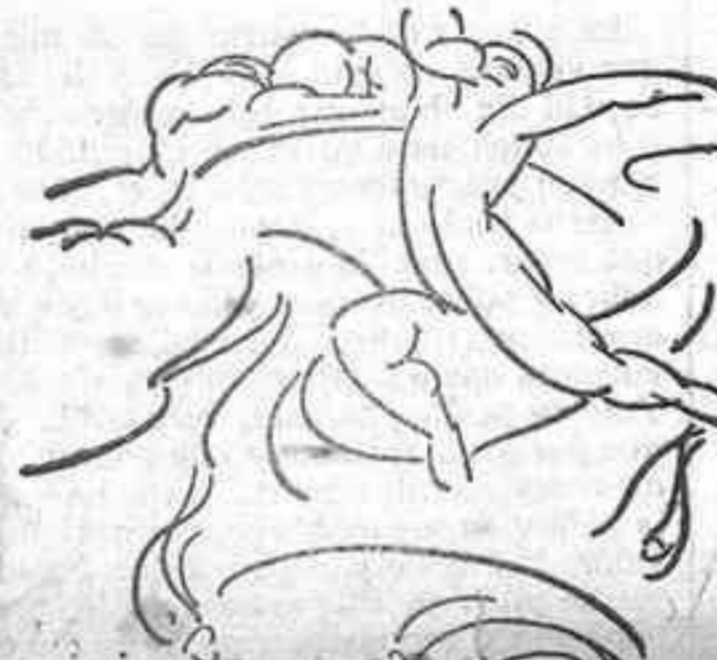


Gráfico rítmico de Bajamar

aventura de Colón. Este acontecimiento geográfico, que dio a España en poco tiempo una enorme extensión racial, refrescó con aires de renovación el ambiente artístico de la época, enriqueciéndolo con aportaciones tan activas y eficaces, que pronto se observaron las huellas, apreciándose el hecho insólito que las originaba.

En las naves que arribaban de América comenzaron a llegar, junto al oro de las bodegas, arrancado a las entrañas de aquella tierra virgen, el caudal de ideales y orientaciones que los expedicionarios, surcadores heroicos del Atlántico inmenso iban recogiendo a través de los penosos viajes por mares todavía desconocidos, o durante las largas exploraciones por tierras espléndidas. El infinito del mar impresionaba a los navegantes castellanos, que en relatos pintorescos, en crónicas interesantes y en los diarios de viaje, escribieron una nueva literatura ecuménica que la imprenta en albores generalizó prontamente.

El mar existió ya en el arte de la antigüedad; pero como un objeto accidental, sin sentido propio, sin significación independiente, como mero elemento de composición o como simple detalle decorativo. En la «Odisea» tiene el mar mezmajino empleo, vaga utilización cromática. Los mares de la Europa oriental, por donde fenicios y griegos se adelantaron para ejercer su comercio incipiente y transportar con las mercaderías del tráfico los principios de la civilización asiática, no eran océanos misteriosos, sino lagos que se surcaban sin perder la línea cierta de la orilla cercana, aguas donde todo era costa y sensación de tierra próxima.

Posteriormente tampoco se conoció el mar sin límites, el mar virgen que surcaban, desgarrándolo, las españolas carabelas de Colón. Nuestra Edad Media, en plenitud de misticismo, no pudo admirar la grandeza de Dios inducida de la superficie sin confines del mar. El mar de Santa Teresa y de Fray Luis de León era el que baña las costas mediterráneas, el mar recortado y azul de las conquistas romanas, el mismo mar pe-



Gráfico rítmico de Pleamar

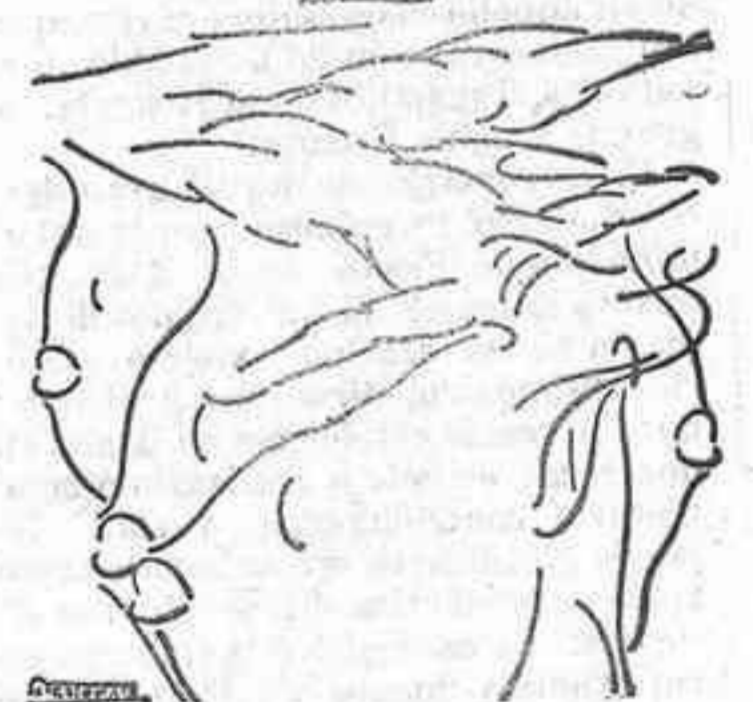


Gráfico rítmico de Mar en reposo

sentido de dimensión. No es el mar familiar, el mar canario de González Díaz, sino el inmenso mar que une continentes lejanos y es surcado por los barcos comerciales. Es el mar heroico, el mar de la raza, que navegó Colón; el que vieron los conquistadores, el mar

que lo exploraron después del descubrimiento. Es también el mar humilde y remansado de los puertos, Hombres de mar, tabernas en los muelles, mar de tráfico y de navegación, mar que nos conduce a América en el trajín de la vida moderna.

Pero en ambos escritores, idéntica recreación ante el panorama, igual dominio del tema.

Néstor sorprendió al Atlántico abandonado a sus propias fuerzas, entregado a los elementos naturales en acción. Y aceptándolo así, el pintor hizo gravitar luego en su obra de arte la fuerza poderosa de su imaginación, plasmada en cuadros de un valor indiscutible. En el vasto plan de su obra en ejecución, «El Poema de los elementos», forman los cuadros ya acabados bajo la titulación genérica de «Poema del Atlántico» preciosas individualidades en las que el mar es el tema exclusivo. Ya el solo propósito de acometer esta ingente empresa artística es de una valentía enorme.

Los relatos ingenuos de los primeros viajeros españoles a tierras de América, son ya el arte sazornado de los tres artistas canarios.

Más que con vanas palabras y conmemoraciones anuales artificiosas e insinceras, se enaltece a la raza que retoña en la América española procurando un tipo de civilización hispanoamericana que confunda en un común ideal de vida a la antigua metrópoli, donde languidece la ilustre estirpe, con los países del Nuevo Mundo, asiento de la progenie americana.

En este sentido, los cantores de la ruta de Colón realizan por medio del arte verdadera obra de aproximación.

Francisco GARCÍA Y GARCÍA. Las Palmas y Septiembre de 1925.

(Dibujos del genial pintor canario Néstor, correspondientes a cuatro gráficos rítmicos de su maravilloso Poema del Atlántico).

nado por una permanente preocupación sobre el mar, son isletos los artistas españoles que simbolizan en la actualidad el arte marino. En el segueral del arte español contemporáneo, lo único definitivo que se ha creado en este sentido debe a González Díaz, a Tomás Morales y al pintor Néstor. Temperamentos nada afines, diversos en tendencia y hasta en orientación, cultivadores de artes distintas, tienen sin embargo los tres artistas insulares el denominador común de una fuerte sensibilidad frente a las bellezas



Gráfico rítmico de Mar en borrasca

del mar.

En la Literatura nacional son únicos González Díaz y Tomás Morales considerados como escritores marinos. Nadie como ellos ha expresado mejor su emoción ante la grandeza del mar. Bien que en González Díaz admire la hondura psicológica para sorprender el rumor más lejano de las aguas encalmadas o la voz más débil en el alboroto de la tormenta. El mar íntimo, chiquito, mar de orilla que besa en las noches apacibles el oro de la playa, ha inspirado a González Díaz páginas de belleza insuperable. No se ha escrito nada tan delicado

El mar de Tomás Morales tiene otro

## SALMO A AMERICA

No morirá la Raza que perdura en la Historia, sobre el suelo materno no sangrará el ocaso; Rocinante aún persigue su quimera de gloria y en un tropel sonoro alcanzará a Pegaso.

No se extingue la Raza, que—nuevo Prometeo—, con desden infinito, alza su rudo brazo, y sonríe al glorioso dolor de su himeneo porque dejó en el cielo las huellas de su paso.

La nueva Raza queda promesa en el sendero que tiene el alma activa de aquel buen caballero Quijano, tan luminosa, como un mismo sol.

Yo vislumbro en la selva de los nuevos pendones la indomable cohorte de los fieros leones que heredaron el alma del orgullo español...

L. ALVAREZ Y CRUZ.

La Laguna de Tenerife, Octubre de 1925.

# La Fiesta de la Raza

Hace ya cuatrocientos treinta y tres años, que por la obra de un fraile, de un Cardenal y de una magnánima mujer, a quien España debería llamar su madre, un hombre extraordinario, tachado de loco, descubría entre las espumas de un mar hasta entonces tenido por tenebroso, un mundo espléndido de riquezas. Poco después, y estribando en este descubrimiento, otros audaces exploradores, dirigiéndose respectivamente al Occidente, al Norte, y al Sur, daban a España el balcón incomparable del Pacífico y los imperios de los aztecas y los incas; y un cuarto, bordeando el Continente descubrió se lanzaba al nuevo mar, descubría otro mundo más en los confines mismos por donde el sol se asoma a la tierra, y por primera vez, como signo de hegemonía hasta entonces no conocida, había que todas las aguas de todos los océanos besasen con respetuoso asombro las quillas de los buques españoles.

Los actores de esa colosal epopeya en poco se parecían; entre el fraile que recibió al genovés muerto de cansancio, de hambre y de sed a la puerta de su convento, y el gran marino vasco que aprisionó al mundo en el ciclo de su viaje de circunnavegación, los etnólogos podrían mostrarnos diferencias raciales notorias. Entre el gran Cardenal de España, cultivador de toda ciencia, y el conquistador del Perú, hombre de violentas pasiones, de nula ilustración, los moralistas y profesores no llegarán jamás a sondear el abismo que los separaba. Y sin embargo, la obra pertenecía a todos. La epopeya era única. Es que a todos ellos para realizarla impulsó un mismo ideal, personificado en aquella magnánima mujer, que era la encarnación de un pueblo, forjado por el martillo de la Historia: la grande y noble España.

El aniversario de aquel gran descubrimiento se celebra con la denominación de Fiesta de la Raza. ¿Es exacta la frase? Si hubiésemos de tomarla en su sentido estricto, material, fisiológico, diría más, zoológico; no. No puede celebrarse un hecho en una raza, cuando a realizarlo o complotarlo contribuyeron varias. No puede glorificarse a una raza cuando las sangres de los héroes fueron diversas. En ese sentido la frase no sería exacta y menos aún la significación de la fiesta. Pero no se trata de festejar hechos fisiológicos, sino morales; no manifestaciones ciegas e instintivas de la sangre sino las reflexivas y libres de una voluntad; no las acciones discordantes de variedades físicas de la especie humana, sino las concordantes y convergentes de hombres que aunque de diversa con-

diciones, nos condujeron que nadie, sin montados en flaco rocín lleno de maldades. Yo quiero llegar a vosotros, en este día que señalaron para la Fiesta de la Raza, y ofrecerme genuflexo, ¡oh, hidalgos melancólicos, meditados ante el cadáver del preclaro Conde de Orgaz! Porque vosotros, y solo vosotros, caballeros desencantados, caracterizados esta raza, a la que hoy van los laudes conmemorativos.

Todos los pueblos y todas las razas de la tierra pueden presentar su catálogo de santos, de filósofos y de mártires. De todos los climas son la blanca rosa de la sabiduría y el lirio rojo de los sacrificios. Sigfredo blandió su lanza, Corazón de león vaga errático en busca de un reino, Bayardo hiere con gracia, sobre los caracoles de su potrero normando. Si Cervantes sonríe comprensivamente de cara a las debilidades de los hombres, Shakespeare lleva toda la humanidad dentro del pecho y el Dante autoriza los abismos con la dulce mirada de la angélica. Por ello, si España, la de las columnas de Hércules, hiciese su aniversario jubileo a estas cosas no más, no haría sino exaltar el género humano. Pero la raza hispánica es todas estas cosas y además vosotros, hidalgos cincuentones, que estáis mirando a un muerto entre las nieblas de vuestra vida, ya en renunciado declive, y bajo las claridades magníficas de lo celeste.

Sois vosotros la característica. A vosotros los lauros y las recordaciones. Toda España sois vosotros, hipocondríacos después de la acción maravillosa.

**FACTA, NON VERBA**  
Hoy se dan espiritualmente la mano, por encima del Océano, los hijos de la gran raza hispánica. Pero, ¿es esto bastante en una época de acción, de mercantilismo, de pugna de esfuerzos? No. Las relaciones espirituales entre España y las veinte repúblicas tendidas a lo largo del Continente americano, para que sean perdurables y fecundas, se han de soldar, no con tópicos literarios, sino con intereses positivos, que es la forma única de mantener vivo el fuego sagrado de la comunidad de sangre y de idioma.

Bien están las palabras floridas y las expansiones líricas con que suele conmemorarse este día fausto, pero a condición de que a ellas sigan tratados de comercio, inteligencias arancelarias, líneas de navegación, intercambio de libros; todas esas cosas vulgares, en fin, que en lazan el interés y la fraternidad de los pueblos, y que se traduce en riqueza, consideración mutua y beneficio recíproco.

**Francisco CAÑELLAS.**  
Cónsul de la República de Cuba,  
Decano del Cuerpo Consular  
Santa Cruz de Tenerife, Octubre 1925.

des físicas, que las influencias externas causen en un sector de la especie humana, de modo que se perpetuen por la herencia. Y si ello es así, si el sello que en el hombre ponen la permanencia de un mismo amor y la secular orientación de una misma idea, es humanamente más característico, que la marca física propia de la sangre, hay que concluir que las verdaderas razas humanas, las razas en sentido y expresión humanas, más que por la sangre, que es cosa animal, y sin negar en nada su influencia, se han de determinar por las orientaciones y modalidades de su espíritu.

Y con ello es claro, que si la Fiesta de la Raza, tomada esta palabra en su sentido material y estricto, no podría tener lugar, la tiene tomada esta palabra en su sentido humano e histórico; porque el mismo sello espiritual distinguía a aquellos grandes actores de la epopeya americana, por que el mismo signo espiritual distinguía a sus sucesores todos, lo mismo a los del otro lado del Atlántico que a los del Norte que a los del Sur del Ebro, y, por lo tanto, por encima de todas las diversidades raciales físicas flota la unidad racial histórica; la de la gran raza española, llamada, según atisbos de Rodó, a desplegar simultáneamente su obra de magnificencias a uno y otro lado del mar, como dos enredaderas florecidas de una misma especie de semilla que van a enlazarse para formar, a través del Océano, el arco de triunfo de una gran civilización.

**Victor PRADERA.**  
San Sebastián y Octubre de 1925.

# EL 12 DE OCTUBRE

Leed las páginas inmortales del descubrimiento de América, que reflejan el hecho acaso más glorioso realizado por la humanidad. Llevaba Colón en su espíritu la llama ancestral de los caldeos, adoradores del sol, que al verie medrosos desaparecer alzaron en el último límite del orbe entonces conocido, en el finis terrae, un monumento, el ara solis, el ara del sol para que retornase en su carrera... Llevaba en su espíritu el fuego aún más ancestral de la leyenda maravillosa de la Atlántida, que hablaba de continentes sumergidos, que acaso podían reaparecer en otras latitudes... Llevaba en su espíritu la inspiración sublime de la fe y de la Patria, que frente a la creencia entonces dominante de un abismo inmenso, donde se hundían los Océanos, le instaba a buscar sobre los mares otros cielos y otras tierras... Dicese que, al escuchar anhelante el grito de tierra!, exclamó en su lenguaje nativo *e mais si*; y este grito de triunfo, dió nombre a la punta Maisí, primera tierra descubierta en América.

Asombra pensar la obra gigantesca, pléyrica de progreso, con rai-gambre castiza y netamente española, llevada hoy a cabo en aquel continente Veinte naciones de raza y lengua española, pregonan su origen hispano. Los Estados Unidos no pueden hoy olvidar que la colonización española fundó ciudades en aquella tierra, mucho antes de que gentes de otras naciones hubieran llegado al suelo americano; y se complacen hoy en rendir, junto al tributo debido a la tradición, como en el hermoso museo colonial *Mansion Rivershire* de

California o en el Museo Hispánico de Nueva York su deseo acendrado de relación moderna con nuestro país. El Brasil, la otra nación que compartió con España el imperio del Nuevo Mundo, no puede olvidar que en los *concelhos* se halla la tradición genuina de la vida local española. Y a la vez, la ruta iniciada por Alvaro de Mendaña, sobrino del Virrey del Perú, que en unión de su esposa, Isabel Barreto, la única Almiranta que cita la historia, emprende la travesía del Pacífico, llega a Australia, que recibe el nombre de los Austrias, mucho antes de que los holandeses la llamasen Nueva Holanda, y llega a Filipinas, que recibe también el nombre del tercero de los Austrias... Y de igual modo, se extiende el espíritu de España, en constante y poderoso vuelo, por otras tierras, por otros mares, por el mundo entero... Este es el significado, a mi juicio, de la Fiesta de la Raza, que conmemora, no el dominio material, sino el dominio espiritual, el triunfo de la raza española, las conquistas del hispanismo, en el pasado, en el presente. ¿En el porvenir también? Esta es, sin duda, la ruta gloriosa que se ofrece al espíritu de España, predominando en una gran parte del mundo, por las virtudes excelesas y sublimes de la raza, a través de todas las fronteras políticas, como el Ródano, a pesar de atravesar sus aguas las del lago de Ginebra, reanuda su curso, hermoso y tranquilo, en la orilla opuesta.

**Domingo VILLAR GRANGEL.**  
Gobernador Civil de Canarias  
Santa Cruz de Tenerife, 3 Octubre de 1925.

# Lírica, a los Hidalgos del Entierro

Para GACETA DE TENERIFE, en la Fiesta de la Raza.

Yo quiero miraros con los ojos bien abiertos. Tan abiertos que de la tensión se me salten las lágrimas y se me empañen las pupilas tembrosas y emocionadas. Es en vano que sobre vuestras apariciones de luto, quisieramos industrializar a lberia e imaginásemos el sueño de las vías ferroviarias, de las represas, de los pantanos, de la electrificación y del cultivo intensivo. Y no obstante, vosotros fuisteis mineros, navegantes y constructores; vuestras manos soterraron muchas veces y abrieron las entrañas argenteadas de los montes y se mejoraron en la clara línea de los alumbramientos virginales. Pero no sois la norma del pragmatismo, ¡oh, viejas apariciones cesáreas y filipenses! Sois la norma del esfuerzo por el esfuerzo, e hicisteis la historia de vuestra patria, como un deporte. Y así resultasteis ca-

ba. Y estáis como ella, contemplando la inanimidad de las cosas humanas, luego de las apoteosis y los frenesies.

La esencia de la patria es la misma que vuestra esencia, caballeros del Greco. Un día abandonasteis la torre nativa y os echasteis a volar por el mundo. Si alguien preguntase cual era el afán de vuestro vuelo se le habría de responder que volar, sencillamente volar, bajo las nubes y sobre las olas y llevar a los más apartados lugares vuestro espíritu y vuestras ansias. ¿Pero ansias de qué? Y no se puede contestar otra cosa, sino que vuestras ansias eran de continuidad de vosotros mismos, de perpetueros en la vida y en los hombres que hablaban de venir. Así fuisteis, sobre todo, creadores de pueblos. Fué tan honda la preocupación creadora de vuestra mente, que en una inspiración genética, milagrosa e insospitada, se abrieron vuestros brazos y se tendieron con amor hacia los preclitos, como queriendo borrar la negra maldición del patriarca.

La aventura por la aventura. Tal sois vosotros y tal era España. De aquí el cultivo del gesto y del bello morir. La vieja divisa italiana, cantora de que un bello morir honra toda la vida, nadie puede ostentarla como vosotros. Es claro, hidalgos tristesísimos, que en vuestra existencia azarosa hubieseis de ser crueles muchas veces, y todavía el mundo no acaba de perdonaros las crueldades de entonces, y aún le cuesta el admirar la gallardía de vuestro morir, cuando comenzasteis a sentirnos perdedores. Pero yo, al prosternarme ante vuestras figuras, tengo que temblar de emoción lo mismo al evocar vuestras acciones inmensas que al contemplar vuestro místico renunciamiento. Ahí estáis, en el Entierro del Conde de Orgaz y en los otros retratos que os hizo Domenico. Estais ya con la barba gris, y rala la melena canosa. Mientras se hunde el sol en las aguas del Tajo, ambulais por Zocodover, perdidos en vuestras memorias. De vosotros, el que menos, entró a saco en tres ciudades fortificadas y enanoró a emperatrices. Sin embargo, vais con los ojos hundidos, el mentón reclinado en el pecho, negra la ropilla y la figura decadente. Sabéis que la estirpe—de rostro pálido y retostado, de fina mano nerviosa, de ojos oscuros y de aquilino naso—perdura en Flandes, en Alsacia, en el Veneto, en América y en Orán. Os veis perennes, inmortales.

Me vanaglorio descender de una raza de conquistadores, de dominadores, que como dijera el grande poeta: «raza a Jesucristo y habla el español», y raza cuyos Tereos lucharon en Flandes y Lepanto... Raza que si el descubrimiento de un Nuevo Mundo, si sus gloriosas hazañas épicas en el pretérito quisieran eclipsarse con manifiesta injusticia por otros pueblos, quedaría siempre para perpetuar su grandeza las páginas inmortales de «El Quijote».

**Augusto VAZQUEZ DIAZ.**  
Canciller del Consulado de Cuba  
Sta. Cruz de Tenerife, Octubre 1925.

# RESURGIMIENTO

Me vanaglorio descender de una raza de conquistadores, de dominadores, que como dijera el grande poeta: «raza a Jesucristo y habla el español», y raza cuyos Tereos lucharon en Flandes y Lepanto... Raza que si el descubrimiento de un Nuevo Mundo, si sus gloriosas hazañas épicas en el pretérito quisieran eclipsarse con manifiesta injusticia por otros pueblos, quedaría siempre para perpetuar su grandeza las páginas inmortales de «El Quijote».

Ya restañadas las heridas producidas en cruentas luchas domésticas, suscitadas por apreciaciones de índole política, mi aspiración suprema en este día memorable y tradicional, sería contemplar a la progenitora de veinte naciones en el Continente americano, con maternal e incontrastable cariño abrazar a sus hijas, y que ese abrazo de liquidación, fuera el resurgimiento vigoroso de la Raza. ¡Echechemos al unisono los rugidos de la leona y sus cachorros!

**Augusto VAZQUEZ DIAZ.**  
Canciller del Consulado de Cuba  
Sta. Cruz de Tenerife, Octubre 1925.

# IMPRESIONISMOS

Nuestro sistema colonial en el vasto Continente que la visión genial del ilustre mendigo del convento de La Rábida convirtiera en una estupenda realidad, ampliando los horizontes de la Geografía, no fué perfecto, a pesar del buen espíritu de las leyes que allí implantamos, aunque desde luego no llegamos al exterminio sistemático, alevoso y pérfido de la raza india, que otras naciones allí adoptaron; pero los destructores de la familia ibérica, jamás podrán empañar el inmortal renombre español, de aquellos gigantes del siglo XVI que fueron capaces de consumir la epopeya de la conquista del Nuevo Mundo, cumpliendo, al luchar por los ideales cristianos de su época y por la gloria de la estirpe ibérica, con una de las misiones más trascendentales de la historia.

Enfrase del gran Pontífice León XIII, el descubrimiento de América, dentro de lo terrestre, es el acto más importante que la Historia registra en cuanto a la suerte de la Humanidad.

**Angel ACOSTA.**  
Santa Cruz de Tenerife, Octubre de 1925.



Colón a punto de salir de Palos para descubrir el Nuevo Mundo. (Famoso cuadro de Ricardo Balaca.)

# La obra de la fe y del patriotismo

La fecha que recordamos es como un símbolo que hace revivir en cada año que pasa la obra más grande de la Fe y del patriotismo que han contemplado los siglos.

Y hoy, a cuatrocientos treinta y tres años de distancia del memorable día en que el grito de *lumbre*, lanzado desde la nave *Santa María*, anunció el descubrimiento del nuevo mundo, todos los ojos deben volverse al cielo y buscar en el Amor por excelencia, la fuerza que da vida a los pueblos, y los levanta a la felicidad de los escogidos.

Quien haya saludado siquiera las páginas de la historia, y parado su atención en todas las circunstancias que precedieron y acompañaron al sublime proyecto realizado por Colón y los españoles, no podrá menos de reconocer esa influencia de la Religión que viene desde la Creación del mundo alentando los más generosos y elevados esfuerzos del espíritu y dando vida a las más altas instituciones y obras humanas.

Al finalizar el siglo XV, cuando los dos coronas de Castilla y de León se fundieron en una sola, España, la hija predilecta de la Iglesia Católica, madre de héroes y de Santos, era el único pueblo de Europa capaz de llevar a cabo el magno proyecto de Colón y de empeñarse en la conquista de un mundo desconocido: no había otro pueblo.

No es el tiempo de pensar acerca de los destinos de América en el caso de haber sido repoblada y gobernada por otra nación que la española.

Hemos de convenir en que fué designio providencial el que un pueblo vigoroso y viril, como el español, transmitiese a sus hijos de América, con la sangre noble y valiente, las tradiciones puras del Cristianismo y una legislación sabia informada por el espíritu cristiano.

Aquella Reina inconfundible que acababa de redondear sus dominios, arrojando a los moros al otro lado del Estrecho y coronando con la rendición y toma de Granada la obra ocho veces secular de la Reconquista, alentó sin duda alguna la noble ambición de ilustrar su nombre y engrandecer su reino con las empresas que Colón la proponía. Lisonjé esa misma visión al reflexivo don Fernando, al Cardenal Mendoza, al dominico fray Diego de Deza, a los altos dignatarios de aquella Corte transformada hacía años en campamento de cruzadas y habituado al estruendo de las armas, a los ardores de la pelea.

Pero en Colón al proponerlas, en la Reina al aceptarlas y en la gran mayoría de los que le sirvieron de abogados, desde los humildes fray Antonio de Marchena y fray Juan Pérez, prior de la Rábida, hasta las encopetadas damas que habían escaramuceado en las vegas de Granada, el móvil preponderante fué la mayor honra y gloria de Dios.

Ninguna nación se arroge la gloria de ser madre del intrépido navegante: Colón es sólo de España, porque España fué la única que aprobó su idea, la única que tuvo por cuerdo al visionario, la única que le prohió y le adoptó con maternal cariño.

E hizo algo más que secundar el grandioso plan de Colón. Se hizo solidaria de la grandeza de éste y de su responsabilidad ante la historia. Colón y España forman una sola persona moral en sus altas miras, en sus elevados propósitos y en su prodigiosa ejecución.

Colón lo llamaron loco y también a España. ¡Está bien! España ha sido la loca de la locura de la Cruz. Pero esa loca fué la que acogió al demente genovés, que otras naciones, más cuerdas quizá y más positivas, arrojaron de su seno, para que viniera a España a pedir una limosna de pan a un franciscano español, que le dió todo su hogar, una limosna de luz a una Reina española, que le dió toda su fe, y una limosna de afecto a una mujer española, que le dió, en expresión de un poeta americano, todo su amor.

Ninguna fecha es más propia ni se presta mejor al recuerdo de las circunstancias de aquel fausto suceso que el presente. Pero eso sería cosa de escribir mucho y decir muchas verdades, que no se avienen del todo con las apolojías y difirambos a la época moderna.

El saludo de un diario católico a la gloriosa fecha del 12 de Octubre debe ser de esperanza y de augurios felices.

La fecunda simiente de la conquista moral, de la evangelización del Nuevo Mundo, no se ha perdido; tampoco ha desaparecido jamás del alma americana el amor a España.

Hubo días en que gobernantes menos solícitos y agradecidos pretendieron arrancar de los corazones de las jóvenes hijas el cariño hacia la Madre, haciendo cruda guerra, como necesaria con secuencia a la Religión Católica, inseparable del amor a España en aquellas naciones Repúblicas americanas; pero el pueblo conservó siempre ese amor y esa fe como precioso don, como prenda de felicidad terrenal y de salvación eterna.

Nuestros votos al conmemorar el grandioso suceso del descubrimiento del Nuevo Mundo, son por el engrandecimiento de las naciones de América, pero siempre informado por el espíritu de amor a España y bajo la égida de la Religión Católica.

Sin la Religión Católica, que es la única verdadera, no habrá jamás honestidad y rectitud en la justicia, acierto en los gobernantes, ilustración y progreso moral verdaderos.

La Religión presidió el nacimiento a la civilización del nuevo mundo destinado por Dios a la realización de grandes ideales cristianos. Si en el siglo XVI los mercaderes españoles sacaban oro y

pedras preciosas, en cambio de cosas de poco valor en Europa, estaban detrás de los mercaderes los frailes, que llevaban la margarita preciosa; se llevaban el engrandecimiento moral, la dignidad de hijos de Dios, la vida civil y culta, la savia que fecundiza a las naciones y sin la cual pasan los pueblos como rebaños trashumantes en la historia.

¿Cual puede ser todavía el papel asignado a la América en los futuros destinos del hombre sobre la tierra? Sólo Dios lo sabe. La emancipación política de América ha hecho a los pueblos americanos árbitros de sus propios destinos: la fuerza ha destruido lo que la fuerza fundó. De todo aquel empeño de Colón y los Reyes católicos sólo quedan la Cruz a nombre de la cual Colón tomó arrodillado posesión de aquella tierra, y la hermosa lengua en que los misioneros enseñaron al indio a venerarla.

Todavía sigue el comercio de Europa con América, pero ya no va detrás del mercader el misionero, el hombre evangelizador de la paz, el hombre de toco sayal y de conciencia irreductible. Ahora hacen viajes frecuentemente los pseudo intelectuales llevando las cuentas de vidrio de su falsa filosofía, de su historia, de su literatura, de su derecho, de sus perniciosas doctrinas, y hasta de su reconcentrado odio a la madre España.

Nosotros podemos decir todavía que esos hijos espúreos de la buena España no han conseguido su maquiavélico propósito; pero ¿podrán afirmarlo las generaciones que nos sucedan?

Elevemos, pues, nuestros votos y nuestras oraciones en este día para que de año en año y de generación en generación siga celebrándose el fausto suceso, bajo los auspicios de la Cruz, hasta la consumación de los tiempos.

**Enrique GONZALEZ MEDINA.**  
Deán de Tenerife  
La Laguna, Octubre de 1925.

Todos los artículos que figuran en el presente número han sido escritos expresamente para GACEZA DE TENERIFE.

# Nuestra obra en América

Nuestro sistema colonial en el vasto Continente que la visión genial del ilustre mendigo del convento de La Rábida convirtiera en una estupenda realidad, ampliando los horizontes de la Geografía, no fué perfecto, a pesar del buen espíritu de las leyes que allí implantamos, aunque desde luego no llegamos al exterminio sistemático, alevoso y pérfido de la raza india, que otras naciones allí adoptaron; pero los destructores de la familia ibérica, jamás podrán empañar el inmortal renombre español, de aquellos gigantes del siglo XVI que fueron capaces de consumir la epopeya de la conquista del Nuevo Mundo, cumpliendo, al luchar por los ideales cristianos de su época y por la gloria de la estirpe ibérica, con una de las misiones más trascendentales de la historia.

España, magnánima y abnegada, se desagrado en la épica empresa para dar vida a las actuales nacionalidades de la América española, llegando incluso, como dice un brillante escritor, a blanquear la piel y abrir el ángulo facial de la raza indígena.

Un mal día para nosotros, se arrió, es cierto, nuestro viejo Pendón en el último territorio que allí poseímos; pero el recuerdo de la infortunada Metrópoli subsistirá siempre en el orbe mientras existan los Andes, sobre cuyas elevadas cumbres vuelan olímpicamente los cóndores; sus bosques y selvas misteriosas en que se siente el rugido de pumas y jaguares e interin las corrientes del Plata y Amazonas rindan su tributo al Atlántico, antigua ruta de nuestros guerreros y conquistadores...

Si en aquellas repúblicas hermanas, creadas por el valor de los Bolívar y los San Martín, en que nunca pudo decirse con más propiedad que «la constancia española, se venció a sí mismo», se mantienen lozanos y fecundos la Religión de nuestros Misioneros, la Democracia, la Libertad y la Ciencia, es porque los Cortés, los Pizarros, los Balboa y los Valdivias llevaron en la punta de sus espadas las simientes de una civilización que rápidamente se propagó en la virginidad de aquel suelo.

¡Ojalá que de ambas riberas del Atlántico partan siempre, dándose amoroso abrazo al cruzarse—el mútuo de madre e hijas—esas ondas de espiritualidad y afecto que exigen los irrompibles vínculos de la sangre y del idioma!

**D. V. DARIAS Y PADRON.**  
La Laguna de Tenerife, Octubre de 1925.

DE UNA RAZA EL ULTIMO MENCEY

Pelino, mencey de Adeje, fué uno de los cuatro últimos reyezuelos de Tenerife que se sometieron a las armas de Castilla.

Cuando en Adeje se supo que se había sometido Pelino, hubo disputas, protestas y conatos de rebelión, pero la autoridad del mencey se impuso, y la conquista de Tenerife fué aparentemente un hecho consumado.

Fernández de Lugo resolvió entonces que todos los menceyes se trasladasen con él a la Corte, para que aquellos indieran un saqueo a don Fernando y don Fernando, pero los guerreros de Adeje se opusieron a que su caudillo cometiera semejante humillación.

La noticia estremeció todo Tenerife, y el victorioso tuvo que ocultar a la Corte aquel inesperado gesto que empañaba sus prestigios de pacificador y contradecía sus aseveraciones a los Reyes. No envió, por tal motivo, sus mensajeros contra el proclamado mencey, pretendiendo evitar nuevas efusiones de sangre, y diciendo que la dura se impediría al joven Tuguaco y sus intrépidos guerreros.

Transcurrieron algunos meses, y temeroso el Adelantado de que cundiera el mal ejemplo, convocó a todos los menceyes para enviarlos en embajada a Tuguaco, a fin de que depusiera de su actitud, so pena de que todos ellos, y las legiones de Castilla, le declararían guerra de exterminio.

Fuéronse a Adeje los sometidos, a excepción de Bencomo, que ya había muerto, y se presentaron en la cueva de Tuguaco, a quien dieron previamente garantías de paz y cordialidad. Con gran energía, rechazó de entrada el rebelde las pretensiones de Fernández de Lugo, pero tales fueron los apremios de sus ilustres huéspedes, que indignado les dijo:

«Por quien fuisteis, y por quien soy, os he oído, que de no, maguer estais en mis dominios amistosamente, ya os hubiera devuelto injuria por injuria. ¡Ni los míos, ni yo, tenemos alma de esclavos! ¡Dios, pues, con la respuesta a vuestro señor, de quien ya ni el nombre os permitiré decir!

Adoña, mencey de Abona, contestó: «La prudencia, no es cobardía, ni don de juventud... Tú, y unos pocos, llevan este reino a su destrucción contra los designios del difunto Pelino...»

«¿Qué hablas?... ¿Crees que en mis dominios no piensan y quieren todos como yo?...» —repuso Tuguaco.

«¡Lo aseguro! La vecindad en que vivo con tu reino me ha consentido conocer que ni una sola vez reuniste «tagoror», y que te impones «despóticamente, contra el sentir de la mayoría de tus ancianos.»

«¡Verdad!», dijo Añaterve, mencey de Güimar.

«¡Calla, que no quiero ultrajarte, Añaterve! ¡Calla, que si la lengua se me suelta, te voy a decir como te llaman aquí hasta las viejas!» —clamó indignado Tuguaco.

«Acaba, mencey de Tacoronte, expuso reposadamente: «Nuestra misión es de paz y no de recriminaciones. Las cosas no son dos veces... Si tú, Tuguaco, deseas permanecer fiel a nuestras costumbres, y tienes confianza en los de tu Consejo, convoca a «tagoror»... Solo eso te pedimos, invocando el nombre de Pelino, que ni fué cobarde, ni temerario, y que con nosotros votó la sumisión para evitar el aniquilamiento de nuestras mujeres, niños y ganados... ¿Accedes?...»

Nada repuso Tuguaco. Rápidamente cogió un caracol marino, se fué a la puerta de la gruta, y lo hizo sonar por la vastedad de los campos.

B. PÉREZ ARMAS Octubre 6 de 1925.

«Servido estáis; ¡vámonos al «tagoror!» Cercano estaba a la residencia de Tuguaco, en un otero desde el que podía atarse el bosque, las planicies y el mar, mirando los alzados y postrer baluarte de la libertad los sacerdotes y los guerreros, que al reconocer a los menceyes no volvían de su espanto, y así que todos los del Consejo estuvieron presentes, expuso Tuguaco los motivos de la asamblea, y dió vez a Cirma, el de más puro abolengo entre sus venerables.

Cirna habló: «No es valentía despreciar la muerte cuando ya se está en ella; de modo que para mí decidirme por mantener nuestra actitud, ni es caso de dudas, ni de temores... pero yo más vivo en los cuidados de los demás que en los propios, y para dar el consejo que se me pide, quiero, Tuguaco, que permitas hablar a los sometidos. Ya sé que esto quebranta nuestras costumbres, pero nadie esperó casos como el presente, y quien hace nudos, bien puede desatarlos...»

«Volviéndose a todos, Tuguaco preguntó: «¿Hablan los sometidos?...» Varias veces respondieron: «¡El más anciano!»

Romén, Mencey de Dauté, se puso seguidamente de pie, y muy conmovido comenzó: «¡Juro aquí que primero que combatiros pereceré! Para que no se derramara más sangre inútilmente me sometí, y si rechazáis las proposiciones que os traemos, ni los intrusos, ni sus Reyes, me obligarán a que haga verter la de vosotros. ¡Antes daré la vida una y cien veces!»

«¡Ya no debieras tenerla!» —interrumpió Tuguaco.

«Como Pelino la guardé para los demás y como la de él los pesares se la llevarán... Ni está bien que me interrumpas, ni que me agraves; porque así quebras las costumbres, y ofendes la memoria de Pelino, que fué antes que tu en el tiempo y la dignidad... ¿Es cierto Cirma?...»

«¡Cierto!» —respondió el venerable, mesándose las luengas barbas.

Romén continuó: «¿Qué dijerais de quien os aconsejara resistir los ímpetus del mar y los volcanes?... ¿Lo intentaron alguna vez nuestros mayores?... Pues igual sería oponerse a las fuerzas de los cristianos y de todos los reinos de Tenerife... ¡Entregar los ancianos, las mujeres, los niños, cuanto tenéis y cuanto sois, a un poder que los aniquilará inexorablemente!»

Romén hizo una pausa, y luego añadió: «De la semilla brota el árbol, y quien guarda simientes prepara el bosque... ¿No lo sabes tu, Cirma?... ¿Lo ignoráis vosotros, venerables del Consejo?...»

Después habló de las altas cualidades de Fernández de Lugo, así por su inteligencia como por su templanza; del poder y la nobleza de Doña Isabel la Católica; de la benignidad de las condiciones que les habían impuesto, y de cuanto pudo ser parte a decidir al «tagoror» a que se pronunciase por la sumisión.

Beneato, Acaimo, Tegueste, Pelino y Zebunio, corroboraron los juicios de Romén, previa autorización de Tuguaco y su Consejo.

Llegado el instante de decidir, los ancianos y buen número de los guerrilleros votaron —con asombro de Tuguaco y sus parciales— por deponer las armas, acatando la soberanía de Castilla.

Serenos y dignos avanzó entonces Tuguaco hasta la mitad del «tagoror», para decir con magnífica arrogancia:

«¡Esclavo, jamás, muerto, sí! —mientras se hundía el puñal, que llevaba como trofeo ganado a los de Fernández de Lugo, en el corazón...»

Momentos después, los «busios» de sus parciales decían por la vastedad de los campos:

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

«¡Por no someterse, Tuguaco murió!... ¡Tuguaco murió por no someterse!... ¡Que lloren las hembras y aprendan los hombres!»

todo ello, el eminente Pidal ha dicho que las tres sublimes carabelas de Colón debieran haberse llamado Fe, Esperanza y Caridad, en gracia de las tres virtudes teológicas que la Iglesia derramó sobre su intrépido Piloto.

El célebre meridiano de Alejandro VI demuestra, por fin, la solícita vigilancia de nuestra Iglesia en las cuestiones litúrgicas de América. Y no citamos el brillante memorial de todas las intervenciones pontificias, por no hacer inabarcable nuestra crónica.

Actualmente, basta indicar que, sobre la contumacia de opuestas propagandas, nutridas con el oro espléndido de Yanquilandia, en todas las naciones de nuestro abolengo la Iglesia impera, triunfadora. Y a despecho de todos los obstáculos, Méjico, por ejemplo, erige su monumento nacional al Sagrado Corazón en el centro geográfico de la República, multiplicando también el número de Seminarios. Guatemala sacude al ateísmo con la erección de su Archidiócesis. Nicaragua ofrece, por boca de su Presidente Chamorro, estas elocuentes palabras al mundo: «La Iglesia Católica, a que pertenece la casi totalidad del país, y de la cual me cabe la dicha de ser uno de sus más humildes y fieles adeptos, gozará durante mi administración de todo aquél apoyo y protección que le garantiza nuestra Carta Constitutiva, no sólo porque así lo previene la ley, sino también porque siendo uno de los más firmes sustentáculos del orden y de la moral pública, la considero, en mis profundas convicciones democráticas, verdadera madre de la civilización moderna y nodriza de las instituciones libres...»

Costa Rica se declara, en su Constitución (art. 51) Católica, Apostólica y Romana. Panamá, entre 336.746 habitantes, presenta un censo de 267.736 católicos. Y Cuba ya posee más de cuarenta Residencias de Religiosos, floreciendo más y más su cristianismo.

La República de Santo Domingo elige al Arzobispo Sr. Nouel, para

regir sus destinos, desde la Presidencia del Estado. Capuchinos, dominicos y agustinos desplazan la irreligión de Puerto Rico. Según el artículo 38 de la Constitución vigente, la Religión de Colombia es la Católica, siendo quizá el Estado americano de más vida religiosa. Venezuela, desde el mando del general Gómez, adelanta en su cultura cristiana. El laicismo de El Ecuador ya cediendo a la misión moral y civilizadora de Jesucristo; y el Perú, determinando abiertamente que «su Religión es la Católica, y el Estado la protege», culmina su progreso bajo tales auspicios.

En Bolivia son todos católicos, excepto algunos extranjeros, reconociéndose el Catolicismo como Religión del Estado. En el Brasil, con saber que, desde 1555 hasta 1892 se fundaron quince Diócesis, y desde 1900 acá se han establecido cincuenta Diócesis nuevas, se comprende cuanto avanza la causa de Jesús. Chile, oficial y realmente, se halla en pleno período de vitalidad cristiana, habiéndose conseguido, incluso, por sus diarios católicos el primer puesto de la Prensa nacional. La Constitución paraguaya es igualmente Católica, formándose y acrecentándose un gran partido a su amparo. El Uruguay, al separar por su Constitución de 3 de Febrero de 1918 la Iglesia del Estado, recolecta 700.000 pesos oro, para reemplazar sobradamente la subvención del Gobierno. Y la Argentina, por último, es esencialmente Católica, por lo que dicha Religión se reconoce como la oficial del Estado, debiendo pertenecer a la misma el Presidente de la República, que ejerce el patronato de aquella Iglesia.

Nuestra Iglesia, pues, tiene sobrados motivos para festejar hoy la efeméride que festejamos. Nuestro Estado, al revés, ¿puede otro tanto? Todo está por hacer. Carecemos hasta de un ideal común que sea la síntesis de la política hispanoamericana, en proyecto. Leyes y Tratados, mutuamente beneficiosos, cambio de productos y de civilizaciones, obras y no palabras. Mientras eso no llegue, la Fiesta de la Raza, en cuanto a nuestro Estado respecta, será solamente literatura.

ODIN. Priego de Córdoba, Octubre 1925.

El alma de la Raza Rememorando

Con la espada y con la Cruz España conquistó un Mundo y allí con su amor fecundo dejó su idioma, que es luz.

Hoy la gloriosa Matrona, como en sus tiempos mejores, deslumbra con los fulgores de su espléndida corona.

Y en el solar de la Raza con la alegría del niño le da España su cariño al Nuevo Mundo y le abraza.

Bolívar, San Martín, Luaces, Sucre, Martí y Aguilera de la hidalga raza ibera son los genios contumaces.

Inmortal doce de Octubre del año noventa y dos de aquel siglo, en el que Dios a España de gloria cubre.

Desde el Calpe a las distantes doradas playas de América resuena la voz homérica de la patria de Cervantes.

Que a través del Océano tiende un puente espiritual el pueblo que es inmortal por su verbo castellano.

Isaac VIERA. Sta. Cruz de Tenerife, Octubre 1925.

En la formación de la raza Intervienen lo divino y lo humano, por aquella forma del alma, del pensamiento y de los afectos, por aquella organización especial que hace que dos almas se encuentren como hermanas, porque cada una reconoce en la formación de la otra como una reproducción de la forma que es la propia de ella misma.

POR LA PATRIA Y POR LA RAZA

Ser fuerte y formar la España conquistadora, la del Cid y de Pelayo, la de Cervantes e Isabel la Católica, con los países hispanoamericanos una sola nación para imponer la elevación de la Patria y la grandeza de la Raza, tendrían una trascendencia y significación social que constituiría las más brillantes páginas de la historia del mundo.

Tanto España como las naciones de su origen deberían dilucidar formal y definitivamente esa unión anhelada que con tanto lirismo y elocuencia se ha pregona do en los Centros y por la Prensa condensadora de las palpitaciones de las masas populares, y como demostración de una verdadera alianza unir todas las naciones de la familia americana en uno de los extremos de sus banderas respectivas ¡en este Día inmortal de la Raza la roja y gualda, como escudo intangible que al ondear al viento deje conocer objetivamente la penetración con la casa solariega—la noble España, la Madre querida—y que en todos los corazones se siente vibrar el alma española con latidos iguales de altivez y gallardía.

Conrado H. MARTINEZ DENIZ. Consal de la Argentina Santa Cruz de Tenerife, Octubre 1925.

Canarias anhela que España y América vivan estrechamente unidas, con preferencia a la solicitud que, respectivamente, reciban de otros pueblos en orden a sus intereses materiales y a los lazos afectivos.

peranza que difundía sus rayos de esmeralda ante su vista, debemos unirnos en apretado haz, con el decidido propósito de poner todo cuanto somos y valemos al servicio de la noble y engrandecedora idea que hoy bulle en el cerebro de las almas próceres: estrechar más y más los vínculos que nos ligan a ese gran Continente, que habla nuestra armoniosa lengua, que profesa nuestra insustituible Religión, que tiene nuestro mismo origen étnico haciéndonos sentir el benéfico influjo de una sana literatura, de un múltiple y honrado comercio, de un arte, en todas sus manifestaciones, moralizador, que a manera de ingente río lleve en el corriente de sus aguas elocuencia por las quillas de tres osadas embarcaciones, venga a envolver a la excelsa Matrona que sólo espera, para embalsamarse, el beso de esas aromosas auras, que le envíen sus florecientes, agradecidas y encantadoras hijas.

Juan BATISTA FUENTES. Párroco de San Francisco Sta. Cruz de Tenerife, Octubre 1925.

Desembarco de Colón en el Nuevo Mundo. (Cuadro de D. Puebla).

La Raza y Marruecos

Vana pretensión sería de mí pobre pluma, si intentara recordar tan siquiera las grandezas pretéritas de la inmortal raza española.

La empresa colosal, no igualada por pueblo alguno de la tierra, de colonización civilizadora cristiana, en la que patentizó la raza un genio conquistador audazmente sublime, una inteligencia culturrante y civilizadora sabía en grande eminente, un tino gobernante y una inspiración legislativa pasmo de letrados y jurisperitos, y un trato y actuación políticas-sociales, para con el indígena, excelentemente paternal y cristiano no fué obra de una época histórica, ni circunstanciales modalidades impuestas a un momento dado, ni arbitrio inconsciente improvisado. Fué la esencia racial de inexplicable etiología, pero que tenía sus madres y soleras en los indómitos turdetanos, nobilísimos primigenios de los esclarecidos artistas y oradores andaluces; en la tenacidad invencible de los Pelayos astures; en los heroísmos, de ejemplarización mundial, numantinos y saguntinos; en las magistrales empresas de energía guerrera, filosófica y comercial de catalanes y baleares; y en la fidelidad, modelo sevillano, del archipiélago canario.

La raza indomable e invencible cuando de su independencia se ha tratado, dígame si no la Reconquista y la Guerra contra Napoleón; la raza idealista, generosa, civilizadora y maternal cuando trató de colonizar, dígame América; la raza de los grandes humanistas, de los eminentes filósofos y jurisperitos, de los excelsos poetas, noveladores y literatos, de los eximios místicos y fundadores, de los capitanes invencibles, de los pintores y artistas culminadores, de los arquitectos geniales y audaces. Esta raza que despertó envidias y taimadas y sórdidas persecuciones de políticos y gobernantes extraños; esta raza que decayó víctima mas de su hidalguía y nobleza que de un proceso biológico histórico, ¿ha muerto?; no El eco de sus bizarrías altruistas, de sus espléndidas ofrendas de sangre y oro, que simboliza su bandera, y de su espiritual ideología, resuena en Marruecos.

No empee que las torpezas, dudas, vacilaciones y miedos de la política del llamado antiguo régimen, hayan hecho odiosa una empresa que en su esencia y trascendental fin, es eminentemente honrosa, grande en sus objetivos históricos, de una elevación de miras excelsa y perfectamente ensamblante con la psicología noble y con la espiritualidad expansiva, sentimental y delicada, horra de todo egoísmo materialista, de la raza española.

No es otra nuestra empresa en Marruecos que la apropiada a la estirpe de hidalguía y al abolengo de romántica nobleza de esta raza infundible.

En Marruecos no perseguimos otro fin histórico ni político que el de incorporar a la asociación internacional civilizada una Nación que aún vive en la abyecta condición semisalvagaje que incuba una vida colectiva presidida por la miseria, la ignorancia y la superstición.

Día llegará que Marruecos, gracias al derroche de energías españolas, entrará dentro del marco de los pueblos civilizados, aun a pesar de que siga presidiendo su vida del espíritu la sensualidad coránica.

Cuatro siglos se han necesitado para que regnicelas y extraños reconozcan y proclamen la grandiosidad y desprendimiento de nuestra obra en América. Dentro de dos o tres también se consignará en las páginas de la Historia la gran intromisión civilizadora de España en Marruecos.

Cesen, pues, en sus ayes plañideros los que reducen su vida y la de Nación a la incorporación a filas del Ejército, de un hijo. Paren en sus censuras los timoratos que se duelen de los millones que cuesta la empresa. Detengan sus lenguas los comentaristas superficiales, de discurrir simplista, de este o el otro plan político o militar. Miren a la esencia del problema y al porvenir histórico.

Veán que si América es obra de España, el Marruecos futuro civilizado será también obra de la raza española, que no está extinta, que no ha muerto ni morirá.

Manuel GANDARIAS. Magistrado de la Audiencia Provincial de Tenerife Octubre de 1925.

Honremos la Raza

Otra conmemoración más del inolvidable 12 de Octubre de 1492... Otra exaltación más de la gloriosa fecha en que el glorioso Colón ganó para la corona de Castilla tierras incógnitas...

«Fiesta de la Raza!... Al acercarse cada año este día memorable, se renuevan con mayor vigor y resurgen con más grande potencialidad los ideales comunes, la penetración espiritual que existe entre todos los pueblos de raza española, fundidos en la misma sangre, envueltos en la misma lengua, acogidos a la misma Religión...

Pero no es sólo la Fiesta de la Raza la que se conmemora en este día. Es también la Fiesta de la Fe, la Fiesta de las Creencias y, por autonomía, la Fiesta del Catolicismo.

De nada le hubieran servido al insigne Cristóbal Colón sus razones para convencer a los que consideraban sus proyectos como locuras, si le hubiese faltado la fe. ¿Qué voz interior le aconsejaba? ¿Qué misterioso guía le trazó el camino a seguir y le infundió valor y esperanza y seguri-

EN UN GLORIOSO ANIVERSARIO

peranza que difundía sus rayos de esmeralda ante su vista, debemos unirnos en apretado haz, con el decidido propósito de poner todo cuanto somos y valemos al servicio de la noble y engrandecedora idea que hoy bulle en el cerebro de las almas próceres: estrechar más y más los vínculos que nos ligan a ese gran Continente, que habla nuestra armoniosa lengua, que profesa nuestra insustituible Religión, que tiene nuestro mismo origen étnico haciéndonos sentir el benéfico influjo de una sana literatura, de un múltiple y honrado comercio, de un arte, en todas sus manifestaciones, moralizador, que a manera de ingente río lleve en el corriente de sus aguas elocuencia por las quillas de tres osadas embarcaciones, venga a envolver a la excelsa Matrona que sólo espera, para embalsamarse, el beso de esas aromosas auras, que le envíen sus florecientes, agradecidas y encantadoras hijas.

Juan BATISTA FUENTES. Párroco de San Francisco Sta. Cruz de Tenerife, Octubre 1925.

Desembarco de Colón en el Nuevo Mundo. (Cuadro de D. Puebla).

La Raza y Marruecos

Vana pretensión sería de mí pobre pluma, si intentara recordar tan siquiera las grandezas pretéritas de la inmortal raza española.

La empresa colosal, no igualada por pueblo alguno de la tierra, de colonización civilizadora cristiana, en la que patentizó la raza un genio conquistador audazmente sublime, una inteligencia culturrante y civilizadora sabía en grande eminente, un tino gobernante y una inspiración legislativa pasmo de letrados y jurisperitos, y un trato y actuación políticas-sociales, para con el indígena, excelentemente paternal y cristiano no fué obra de una época histórica, ni circunstanciales modalidades impuestas a un momento dado, ni arbitrio inconsciente improvisado. Fué la esencia racial de inexplicable etiología, pero que tenía sus madres y soleras en los indómitos turdetanos, nobilísimos primigenios de los esclarecidos artistas y oradores andaluces; en la tenacidad invencible de los Pelayos astures; en los heroísmos, de ejemplarización mundial, numantinos y saguntinos; en las magistrales empresas de energía guerrera, filosófica y comercial de catalanes y baleares; y en la fidelidad, modelo sevillano, del archipiélago canario.

La raza indomable e invencible cuando de su independencia se ha tratado, dígame si no la Reconquista y la Guerra contra Napoleón; la raza idealista, generosa, civilizadora y maternal cuando trató de colonizar, dígame América; la raza de los grandes humanistas, de los eminentes filósofos y jurisperitos, de los excelsos poetas, noveladores y literatos, de los eximios místicos y fundadores, de los capitanes invencibles, de los pintores y artistas culminadores, de los arquitectos geniales y audaces. Esta raza que despertó envidias y taimadas y sórdidas persecuciones de políticos y gobernantes extraños; esta raza que decayó víctima mas de su hidalguía y nobleza que de un proceso biológico histórico, ¿ha muerto?; no El eco de sus bizarrías altruistas, de sus espléndidas ofrendas de sangre y oro, que simboliza su bandera, y de su espiritual ideología, resuena en Marruecos.

No empee que las torpezas, dudas, vacilaciones y miedos de la política del llamado antiguo régimen, hayan hecho odiosa una empresa que en su esencia y trascendental fin, es eminentemente honrosa, grande en sus objetivos históricos, de una elevación de miras excelsa y perfectamente ensamblante con la psicología noble y con la espiritualidad expansiva, sentimental y delicada, horra de todo egoísmo materialista, de la raza española.

No es otra nuestra empresa en Marruecos que la apropiada a la estirpe de hidalguía y al abolengo de romántica nobleza de esta raza infundible.

En Marruecos no perseguimos otro fin histórico ni político que el de incorporar a la asociación internacional civilizada una Nación que aún vive en la abyecta condición semisalvagaje que incuba una vida colectiva presidida por la miseria, la ignorancia y la superstición.

Día llegará que Marruecos, gracias al derroche de energías españolas, entrará dentro del marco de los pueblos civilizados, aun a pesar de que siga presidiendo su vida del espíritu la sensualidad coránica.

Cuatro siglos se han necesitado para que regnicelas y extraños reconozcan y proclamen la grandiosidad y desprendimiento de nuestra obra en América. Dentro de dos o tres también se consignará en las páginas de la Historia la gran intromisión civilizadora de España en Marruecos.

Cesen, pues, en sus ayes plañideros los que reducen su vida y la de Nación a la incorporación a filas del Ejército, de un hijo. Paren en sus censuras los timoratos que se duelen de los millones que cuesta la empresa. Detengan sus lenguas los comentaristas superficiales, de discurrir simplista, de este o el otro plan político o militar. Miren a la esencia del problema y al porvenir histórico.

Veán que si América es obra de España, el Marruecos futuro civilizado será también obra de la raza española, que no está extinta, que no ha muerto ni morirá.

Manuel GANDARIAS. Magistrado de la Audiencia Provincial de Tenerife Octubre de 1925.

Honremos la Raza

Otra conmemoración más del inolvidable 12 de Octubre de 1492... Otra exaltación más de la gloriosa fecha en que el glorioso Colón ganó para la corona de Castilla tierras incógnitas...

«Fiesta de la Raza!... Al acercarse cada año este día memorable, se renuevan con mayor vigor y resurgen con más grande potencialidad los ideales comunes, la penetración espiritual que existe entre todos los pueblos de raza española, fundidos en la misma sangre, envueltos en la misma lengua, acogidos a la misma Religión...

Pero no es sólo la Fiesta de la Raza la que se conmemora en este día. Es también la Fiesta de la Fe, la Fiesta de las Creencias y, por autonomía, la Fiesta del Catolicismo.

De nada le hubieran servido al insigne Cristóbal Colón sus razones para convencer a los que consideraban sus proyectos como locuras, si le hubiese faltado la fe. ¿Qué voz interior le aconsejaba? ¿Qué misterioso guía le trazó el camino a seguir y le infundió valor y esperanza y seguri-

Manuel GANDARIAS. Magistrado de la Audiencia Provincial de Tenerife Octubre de 1925.

Honremos la Raza

Otra conmemoración más del inolvidable 12 de Octubre de 1492... Otra exaltación más de la gloriosa fecha en que el glorioso Colón ganó para la corona de Castilla tierras incógnitas...

«Fiesta de la Raza!... Al acercarse cada año este día memorable, se renuevan con mayor vigor y resurgen con más grande potencialidad los ideales comunes, la penetración espiritual que existe entre todos los pueblos de raza española, fundidos en la misma sangre, envueltos en la misma lengua, acogidos a la misma Religión...

peranza que difundía sus rayos de esmeralda ante su vista, debemos unirnos en apretado haz, con el decidido propósito de poner todo cuanto somos y valemos al servicio de la noble y engrandecedora idea que hoy bulle en el cerebro de las almas próceres: estrechar más y más los vínculos que nos ligan a ese gran Continente, que habla nuestra armoniosa lengua, que profesa nuestra insustituible Religión, que tiene nuestro mismo origen étnico haciéndonos sentir el benéfico influjo de una sana literatura, de un múltiple y honrado comercio, de un arte, en todas sus manifestaciones, moralizador, que a manera de ingente río lleve en el corriente de sus aguas elocuencia por las quillas de tres osadas embarcaciones, venga a envolver a la excelsa Matrona que sólo espera, para embalsamarse, el beso de esas aromosas auras, que le envíen sus florecientes, agradecidas y encantadoras hijas.

Juan BATISTA FUENTES. Párroco de San Francisco Sta. Cruz de Tenerife, Octubre 1925.

Desembarco de Colón en el Nuevo Mundo. (Cuadro de D. Puebla).

La Raza y Marruecos

Vana pretensión sería de mí pobre pluma, si intentara recordar tan siquiera las grandezas pretéritas de la inmortal raza española.

La empresa colosal, no igualada por pueblo alguno de la tierra, de colonización civilizadora cristiana, en la que patentizó la raza un genio conquistador audazmente sublime, una inteligencia culturrante y civilizadora sabía en grande eminente, un tino gobernante y una inspiración legislativa pasmo de letrados y jurisperitos, y un trato y actuación políticas-sociales, para con el indígena, excelentemente paternal y cristiano no fué obra de una época histórica, ni circunstanciales modalidades impuestas a un momento dado, ni arbitrio inconsciente improvisado. Fué la esencia racial de inexplicable etiología, pero que tenía sus madres y soleras en los indómitos turdetanos, nobilísimos primigenios de los esclarecidos artistas y oradores andaluces; en la tenacidad invencible de los Pelayos astures; en los heroísmos, de ejemplarización mundial, numantinos y saguntinos; en las magistrales empresas de energía guerrera, filosófica y comercial de catalanes y baleares; y en la fidelidad, modelo sevillano, del archipiélago canario.

La raza indomable e invencible cuando de su independencia se ha tratado, dígame si no la Reconquista y la Guerra contra Napoleón; la raza idealista, generosa, civilizadora y maternal cuando trató de colonizar, dígame América; la raza de los grandes humanistas, de los eminentes filósofos y jurisperitos, de los excelsos poetas, noveladores y literatos, de los eximios místicos y fundadores, de los capitanes invencibles, de los pintores y artistas culminadores, de los arquitectos geniales y audaces. Esta raza que despertó envidias y taimadas y sórdidas persecuciones de políticos y gobernantes extraños; esta raza que decayó víctima mas de su hidalguía y nobleza que de un proceso biológico histórico, ¿ha muerto?; no El eco de sus bizarrías altruistas, de sus espléndidas ofrendas de sangre y oro, que simboliza su bandera, y de su espiritual ideología, resuena en Marruecos.

No empee que las torpezas, dudas, vacilaciones y miedos de la política del llamado antiguo régimen, hayan hecho odiosa una empresa que en su esencia y trascendental fin, es eminentemente honrosa, grande en sus objetivos históricos, de una elevación de miras excelsa y perfectamente ensamblante con la psicología noble y con la espiritualidad expansiva, sentimental y delicada, horra de todo egoísmo materialista, de la raza española.

No es otra nuestra empresa en Marruecos que la apropiada a la estirpe de hidalguía y al abolengo de romántica nobleza de esta raza infundible.

En Marruecos no perseguimos otro fin histórico ni político que el de incorporar a la asociación internacional civilizada una Nación que aún vive en la abyecta condición semisalvagaje que incuba una

dad para afirmar tan rotundamente la veracidad de sus palabras?

Sufrió lo indecible; padeció privaciones, desengaños, burlas, persecuciones, y sin embargo, Colón tenía absoluta confianza en su empresa, como si la hubiese oído de labios de algún ser sobrenatural. ¿Por qué?

«Se mezclaba en sus meditaciones—dice Washington Irving—un profundo sentimiento religioso que las matizaba a veces de superstición, pero de una superstición grandiosa y sublime, mirándose como instrumento del cielo, escogido entre los hombres y las generaciones para cumplir sus altos designios; y suponía haber visto sus contemplados descubrimientos predichos en las Sagradas Escrituras, y anunciados también en las místicas revelaciones de los Profetas. «Se juntarán los extremos de la Tierra, y todas las naciones y las lenguas se unirán bajo las banderas del Redentor». Esta había de ser la consumación triunfante de su empresa: poner las más remotas y desconocidas regiones del Universo en comunicación con la cristiana Europa; llevar la luz de la verdadera fe a tenebrosas Repúblicas paganas, y reunir sus innumerables naciones bajo el santo dominio de la Iglesia».

Y corroborando estas manifestaciones, añade: «Colón era devotamente piadoso... Los domingos eran para él días de sagrado descanso, en que nunca salía de un puerto, si no era por extrema necesidad. Creía firmemente en la eficacia de votos, penitencias y peregrinaciones, y apelaba a ellos en tiempos de dificultades y peligros... Evidentemente profesaba la opinión de que todo pueblo que no confesase la fe cristiana se hallaba destituido de derechos naturales».

«Necesitase más para comprender que el descubrimiento de América se debe en gran parte a la Religión? ¿Hubiese afirmado Colón sus teorías con tan rotunda seguridad, de no bullir dentro de su pecho las excelentes doctrinas del Redentor? Y he aquí, porqué, además de celebrar hoy la Fiesta de la Raza, celebramos también la Fiesta del Catolicismo. Porque católico era Colón, católica es España y católicas son las naciones que, orgullosas de su madre común, únense en este día para festejar la fecha de su nacimiento con un apretado abrazo de cordialidad y agradecimiento.

¡Honremos la Raza!... Verdaderamente, esa es la misión más trascendental que pesa sobre los hombres en la tierra. Honrar a nuestros antepasados para honrarnos a nosotros mismos y que nuestros hijos sean hijos con honra.

¡Honremos la Raza!... Pero no al modo de ciertos españoles que, titulándose patriotas excelsos, se dedican a desprestigiarla infamemente. ¡Inocentes!... ¡Candorosos!... La Raza española, la gloriosa Ra-

za española que dió vida y sangre y Religión y lengua a veinte naciones que hoy alternan sin menoscabo para ellas con la civilizada Europa, no puede tambalearse al empuje—débil y criminal empuje—de la patriótica hipótesis de algunos ingratos... ¡Honremos la Raza!... ¿Y cómo? Con un intercambio escogido de los mejores valores intelectuales hispanoamericanos. Con una Lonja permanente de hombres de buena voluntad y de gran corazón que verifiquen transacciones mutuas entre los pueblos que España procreó y educó y esa misma España.

No ha mucho regresó de su viaje triunfal por la América hispana, Eduardo Zamacois, el admirable novelista y exquisito conferenciante. Actualmente se encuentra en aquellas tierras, Linares Rivas, nuestro ilustre comediógrafo, llamado con insistencia para apreciar más de cerca su inteligencia y su talento.

Reciente está el viaje que efectuó a España el admirado periodista argentino doctor don Angel L. Sojo, director del importante rotativo bonaerense *La Razon*, y, más reciente aún, la estancia en tierra española del ilustre presidente de la Cámara de Representantes de Cuba, doctor don Ramón Zaydín, una de las personalidades más relevantes de la nación cubana.

¿Es que no existen en España más hombres de verdadera capacidad que puedan ostentar en América la neta representación de nuestra cultura, de nuestros ideales, de nuestra literatura, de nuestras artes? ¿Es que en las demás Repúblicas hispanoamericanas no hay hombres que nos den a conocer sus artes, sus letras, sus sentimientos y su cultura?

Esa es la verdadera orientación a seguir por España en las tierras que descubrió, y viceversa. Esa es la misión que con mayor fervor deben acoger los hombres de más significación de ambos países, y la que con más fe debemos continuar todos los demás hombres. Intercambio constante de los valores comunes en Artes, Ciencias y Letras, y cuantos otros factores puedan dar a conocer universalmente la civilización de ambos pueblos.

¡Así honraremos la Raza, honrando a la vez a nuestros antepasados, a nosotros mismos y a nuestros hijos futuros, y conseguiremos hermanarnos en un sentido práctico y moderno los que de antiguo somos hermanos en la sangre, en el idioma, en el ideal y en la Religión.

¡Españoles de América! ¡Españoles de España! ¡Honremos la Raza mientras haya savia en nuestro cuerpo, luz en nuestra inteligencia, fe en nuestra alma y latidos en nuestro corazón, y gritemos al compás de esos mismos latidos... ¡Viva la gloriosa Raza española!

Luis ALEJANDRO.

Sta. Cruz de Tenerife, 4 Octubre 1925.

## HISTORICO RECUERDO

### Paso de Colón por Canarias

En horas de incertidumbre, las brisas atlánticas recorrieron el tul en que yacían envueltas por millares de siglos las candorosas tierras de un Mundo Nuevo, para que así fuese cumplido el solemne pronóstico de Séneca (1) llevándolo a efecto un español navegante, y de cuyo acontecimiento se ocupan autores serios, tales como Garcilaso de la Vega, en su *Primera parte de los comentarios reales*—tratando del origen de los incas y que titula «De cómo se descubrió el Nuevo Mundo»—, (2) afirmando lo dicho por Fernando Pizarro y Orellana, referente a la tormenta que, cerca del año de 1484, hizo arrear hasta las Indias a Alonso Sánchez de Huelva, natural de aquella villa (Condado de Niebla), piloto de un pequeño barge, cosa esta que a sus padres y a sus contemporáneos contaban los que alcanzaron a muchos de los primeros descubridores y conquistadores de América que en aquellos tiempos era la mayor y más ordinaria conversación.

Ya Cristóbal Colón había contraído matrimonio en Lisboa con doña Felipa Muñiz o Muniz de Palestrello, hija del primer gobernador de la isla de Porto Santo (Madeira), y de oficio piloto, Bernardo Palestrello, originario de Italia, y al morir éste, la viuda entregó a su yerno los papeles, mapas, diarios e instrumentos que, como dice un docto, debieron servir de gran provecho a aquél para seguir las huellas del naufragado Sánchez, hasta dar con el continente desconocido, que ofrecía gustosísimo los cuantiosos tesoros que en sus entrañas guardaba, rindiéndolos antes las plantas del león hispano, como signo de filial homenaje.

La gran castellana Matrona, la católica Reina Isabel, hubo de premiar en 17 de Abril de 1492 con capitulaciones honrosas, por las cuales al nauta Colón se le daban los pomposos títulos de almirante, gobernador y virrey de aquellas soñadas Indias, de aquel misterioso Mundo que se proponía descubrir para ser pasmo del Orbe entero.

Mientras tanto esto sucedía, en la Patria-Madre, en tierras de Cid, aquí, en las Islas Afortunadas, su hijo don Alonso Fernández de Lugo celebraba el victorioso hecho de paz que, como Conquistador de la Peña llamada por su aborigen *Benahore* (La Palma) obtuvo, venciendo al Rey *Tanduse*, en 3 de Mayo del año 1492, precisamente cuando el almirante Colón alistaba su primera expedición en busca de las ignotas tierras del sol y las fantasías.

Y así sucedió. El glorioso nauta pudo conseguir 120 hombres que le acompañaron en tan arrojada empresa, y tres pequeñas naves, las que con la ayuda de los hermanos Alonso y Yañez Pinzón, lanzó a las mareas, bautizándolas antes con los risueños nombres de «Santa María», la «Niña» y la «Pinta».

En fiesta tan grande, viose del Teide sus resplandores, y en luminicos ardores las aguas, ruidos oyóse... Era el vulcán, que contento demostraba su interés rindiéndole a aquel talento su salud, y a la vez, le declaraba Portento.

En fiesta tan grande, viose del Teide sus resplandores, y en luminicos ardores las aguas, ruidos oyóse... Era el vulcán, que contento demostraba su interés rindiéndole a aquel talento su salud, y a la vez, le declaraba Portento.

En fiesta tan grande, viose del Teide sus resplandores, y en luminicos ardores las aguas, ruidos oyóse... Era el vulcán, que contento demostraba su interés rindiéndole a aquel talento su salud, y a la vez, le declaraba Portento.

En fiesta tan grande, viose del Teide sus resplandores, y en luminicos ardores las aguas, ruidos oyóse... Era el vulcán, que contento demostraba su interés rindiéndole a aquel talento su salud, y a la vez, le declaraba Portento.

brantable fe, que demostrara, al conceder al inmortal descubridor toda la necesaria protección hasta conseguir su laudable fin, que era, ensanchar los dominios de la Nación castellana y dar nuevos prosélitos a la Religión Católica.

Y navegaba y más navegaba el varón esforzado, en sus humildes carabelas a todo riesgo y ventura... hasta llegar a estas islas Canarias, en la primera quincena del mes de Agosto para permanecer en ellas, de casualidad, tres semanas y a fin de reparar en la Gomera algunas averías. Y Colón, tomando vecindad en aquella isla, habitó entre sus benéficos moradores, colmado de múltiples atenciones por parte de los Condes que mandaban y los gobernaban despóticamente, por eso, en su *Diario de Navegación*, y que el Obispo Las Casas nos dió a conocer, en extracto, habla del fenómeno grandioso que se realizó en el Pico de Teide a la llegada de sus naves (5) y a esto, en inspiradas estrofas, don Juan Bautista de Franchi, le ha consagrado un corto poema, dividido en tres cantos, el que por muchos años conservaba inédito sus familiares y hoy, debido a nuestras investigaciones, con grato placer le incluímos en este trabajo. (6)

### El triunfo del Teyde

#### PEQUEÑO POEMA

##### CANTO I

Plugo el Pico ampararle al almirante Colón para Nuevo Mundo darle a Castilla y a León.

La nao «Santa María», junto a la «Niña» y la «Pinta», surcaron la mar bravía remontándose a una Insula.

Durante la travesía surgen tremendos conflictos, más, Colón, a los proscritos seguro que Dios le oía confundió con valentía.

##### CANTO II

A la Gomera arribó para reparar el daño que a la nao con engaño un marinero causó.

En fiesta tan grande, viose del Teide sus resplandores, y en luminicos ardores las aguas, ruidos oyóse...

Era el vulcán, que contento demostraba su interés rindiéndole a aquel talento su salud, y a la vez, le declaraba Portento.

##### CANTO III

¡Oh!, si Isabel le tendió al nauta todo consuelo, Canarias, también, con celo hospitalidad le dió.

Las Siete Estrellas, tesoros que se ondean cual enseñas en el mar—aquestas breñas—del orbe son derroteros.

Su furo, *La Gran Montaña* que luz prestó al navegante, es trofeo del Atlante, do se hizo la fazaña, al pasar Colón, triunfante, para dar un Mundo a España.

Después del almirante aspirar las brisas canarias, efectuadas las reparaciones de su flota y provista de hombres, víveres, animales y plantas, en 6 de Septiembre, zarpó de la Gomera con rumbo a Occidente, descubriendo, a los cuatro días de navegación, el verde y temeroso jardín de los sargazos, del que ya, tres siglos antes de la Era Cristiana, nos habla Teófilo, str

apelar a fantásticas narraciones (6) y con esperanza y ciega fe, puesta en el Supremo Bón, a los 2 meses y 9 días de recorrer las plateadas aguas *del mar tenebroso*, o sea, en la noche de 11 de Octubre, mitigadas todas las penalidades e incertidumbres propias de tan largo marear a la ventura, a las diez de la noche, vió fulgurar una luz ante sus ojos y aguardó silenciosamente, pero... serían las dos de la madrugada, al ruido de un cañonazo que dió la «Pinta» al grito de... ¡TIERRA! señalése la llegada a una pequeña isla del archipiélago de las Lucayas (7), que el propio Colón nombró de San Salvador, en memoria de haber salido ileso de aquella temeraria empresa, digna de la mayor ponderación.

Después, el almirante, vestido de riquísimo traje de púrpura y yacido a su mano el estandarte Real y en la otra, el desnudo acero toledano, es acompañado de los Pinzones, quienes portaban dos banderas de Cruz Verde, e hincando sus rodilla en aquellas vírgenes playas indianas y asegurando la Cruz de Cristo, a cuya sombra se cobijaban, dió gracias al Señor, oró por todos y por el éxito feliz del viaje, entre tanto que sus capitanes y el escribano Rodrigo de Escobedo le rodean, haciendo levantar el acta de la toma de posesión en nombre de los incultos Reyes Católicos (8).

El recuerdo del paso de Colón, solemne y triunfante, por las islas Canarias, vivirá por siempre, imperecedera, en el corazón de todos los isleños de buena voluntad que amen las epopeyas gloriosas de la historia patria (9).

El seguirá, al correr de los siglos, como un salmo santificador y lleno de toda sublimidad; él, al igual que los preludios rítmicos con que inmortalizó el excelso autor de *Canigó* su romántico poema «La Atlántida» y donde el Teide luminico y arrogante matiza mayestático las sombras perdurables de aquel misterioso Continente desaparecido, saturará y llenará de excelcitudes a la Madre-Patria, para hacer como a amor filial de sus amores, vivificar el espíritu de la raza, que con habla cervantina y

quijotesco coraje, pueblo dignamente las hispanicas repúblicas del Colombiano Nuevo Mundo. (10)

F. P. MONTE DE OCA GARCÍA.  
Cronista Oficial de Canarias.  
Puerto de la Cruz, Octubre de 1925.

- (1).—Séneca in Mena, artículo 2.
- (2).—Lib. I, capítulo III.
- (3).—Así, de esta forma, lo dice en su *Diario de Navegación*: «Vine a la villa de Palos, que es puerto de mar, a donde yo armé tres navios muy aoptos para semejante fecho y partí de dicho puerto».
- (4).—Partimos viernes tres días de Agosto de 1492 de la barra de Saltés (idem de id.).
- (5).—En el extracto del referido *Diario de idem* se lee que el 9 de Agosto «La Pinta» tuvo que recalar a Tenerife; y el historiador Herrera, en su *Décadas* I Lib. I, nos habla de la rotura del timón y arribada a la Gomera. Desde esta isla presenciaron con toda magnitud la erupción del Teide (24 de Agosto).
- (6).—Nació en el Puerto de la Cruz, el 19 de Mayo de 1636, según su partida bautismal (Lib. III, fólío 256) y falleció en La Laguna el 6 de Julio de 1765.
- (7).—La fábula de que esta planta hacía retener la marcha a las carabelas de Colón, fué inventada por Oviedo y Pedro Mártir de Anglería.
- (8).—Guanaherí, lo llamaban los naturales, pero probablemente es hoy la nombrada isla de Watling, aunque muchos creen que fuese la de Cat (del gato), la del Turco y la Mariaguana, etc.
- (9).—Colón dió cuenta de su gran descubrimiento por medio de epístola, que dirigió al Tesorero de Aragón, don Gabriel Sánchez, cuyo texto original castellano, fué traducido al latín por Leandro Cosco, según la primera edición hecha en la ciudad de los Cósares (en Roma), por el año de 1493 (véase este documento, del que se ocupa don Genaro H. de Valafán, Valencia 1858).
- (10).—Existe en la Biblioteca del excelentísimo señor Duque de Osuna e Infantado un manuscrito de letra del Obispo Fray Bartolomé de las Casas, intitulado: «Este es el primer viaje y las derrotas y camino q. hizo el almirante don Xponal Colón quando descubrió las Indias».

### Figuras del descubrimiento de América



## Próximo acontecimiento hispanoamericano

### El abrazo de España a sus hijas predilectas

Don Alfonso XIII será el excelso embajador de la cordialidad y de los afectos españoles para con las naciones americanas de nuestra raza

Al Excmo. Sr. marqués de Amposta, ilustre embajador de España en la Argentina.

En días jubilosos para España se celebra este año en nuestra Patria la Fiesta de la Raza. ¡El pueblo español sigue teniendo vitalidad y patriotismo para enfrentarse con todos los graves obstáculos que le salgan al paso y dominarlos con su legendario valor! En tierras africanas han sido las recientes proezas. Misión civilizadora cipole a nuestra Patria ejercer en Marruecos, en virtud de mandatos internacionales, y en esa empresa, llena de dificultades incruentas, ni sus hijos han escatimado el precioso sacrificio de sus vidas, ni el tesoro nacional cuantos recursos fueran precisos para esos empeños marciales.

Dolorosa necesidad ha sido para España su actuación activa en el problema de Marruecos. Pero el heroísmo de su Ejército, que es el heroísmo del pueblo español, ha logrado ya poner ese problema en camino de una pronta y feliz solución. Las victorias de Alhucemas y de Axdir, que en toda la Nación han sido recibidas con alegría clamorosa, son el deseado augurio de que ya empiezan a tener fin los sacrificios que sin regateos se han venido haciendo en África, velando por el honor y los prestigios de la Patria. ¡La Raza española, que supo descubrir un Nuevo Mundo a la civilización y al Cristianismo, conserva también hoy arrosos y vitalidades suficientes para mantener el honor de su gloriosa bandera donde quiera que la necesidad le fuerce a ello... No es de aventuras guerreras el espíritu de la España actual. La paz es el ideal humano por excelencia, y si hay pueblos sobre la tierra que necesitan la paz para su progresivo desenvolvimiento, a la cabeza de ellos marcha España. Ese pacifista anhelo es el que también nos llega de las naciones americanas de nuestra raza, donde a lamentables periodos de bélicas convulsiones internas, ha seguido un feliz estado de normalidad que las ha conducido rápidamente al espléndido florecimiento en que se encuentran.

¡La Madre España y sus predilectas hijas de América! La compenetración espiritual entre esas naciones es hoy perfecta, indestructible. Después de

la emancipación política que los pueblos americanos recabaron, por el imperativo legítimo de su mayoría de edad y de sus evidentes aptitudes para gobernarse por sí mismos, parece que esos pueblos se sienten cada día más fuertemente unidos a España por los lazos benéficos del más puro cariño filial. ¡Así la gran familia de raza hispana se va poniendo en condiciones de alcanzar en el mundo civilizado de un puesto relevante y competitivo!

La Religión y el idioma son las raíces que más estrecho abrazo tiende entre los pueblos, porque ambas cosas afectan a los sentimientos del ideal divinizado y a ese otro vehículo que los pueblos necesitan para la más fácil identificación de sus comunicaciones. Y así, al ausentarse *materialmente* España de América, en este brillante plantel de naciones dejó nuestra Patria dos firmísimos baluartes de amor paternal: la Religión y el idioma. La Fe, que mantiene inmutable la esperanza en aspiraciones ultrarreas, y el medio de expresión para entenderse los hombres entre sí.

Y pasando de los idealismos a los menesteres prácticos de la vida, también en este terreno se *entienden* bien hoy día España y las veinte naciones americanas que descubrió Colón. Acercamiento material, de intereses comunes, que deben seguirse robusteciendo y afianzando por las relaciones comerciales e industriales y por los intercambios de la cultura.

Esto es lo que se proclama con la Fiesta de la Raza, que en España y en América se celebra cada vez con más arraigado entusiasmo. Porque la Fiesta de la Raza no es una cosa que se haya inventado para que anual mente se exhiba, el 12 de Octubre, en los escenarios y en los salones de actos de los Ateneos toda la fantochería literaria y oratoria de americanos y españoles. Con la Fiesta de la Raza se quiere conmemorar el acontecimiento más grandioso que registra la historia de la Humanidad y, al propio tiempo, se quiere exteriorizar la identificación de españoles y americanos por la obra común de sus respectivos engrandecimientos, mediante las recíprocas transacciones a que hemos aludido. España descubrió a América para la Civilización y el Cristianismo, pero la

Nación progenitora solo mira hoy a los nobles pueblos americanos como hijos predilectos, a los que quiere estar unida por los lazos de la espiritualidad y de las relaciones materiales del cotidiano vivir. Que en América no se sientan extranjeros nunca los españoles, sino que tengan trato preferido de hermanos y que en tierra hispana, los hijos de América se encuentren como en su propio hogar, con todos los exclusivos afectos fraternales.

Muy eficaz avance en ese sentido ha de dar próximamente nuestro popularísimo Monarca en su proyectado viaje a la América de nuestra raza. Ese viaje lo anhela España, y también lo desea América con todo su inextinguible amor a nuestra Patria. ¡Excelso embajador de la cordialidad afectiva y de la comprensión de los mutuos intereses y aspiraciones materiales será don Alfonso XIII. No tendrá el viaje de nuestro valeroso Soberano a las naciones americanas, el insincero empaque protocolario que suele acompañar a las excursiones regias por países extranjeros; ni los vítores y aplausos que se prodigan a su paso, sonarán a consignas previamente dadas por los hábiles preparadores de esas manifestaciones de entusiasmo oficial.

Nuestro humanitario Rey llegará a América con la auténtica representación de España; es el medio material de que se vale España—¡la Matrona de los altivos pensamientos y de los desinteresados quererles!—para dar a América el abrazo efusivo que le sale de su amplísimo corazón. Y ha de tener repercusiones de extraordinario acontecimiento el arribo de don Alfonso XIII a los pueblos america-

nos, porque esos pueblos no lo aclamarán y agasajarán como a augusto huéspedes extranjeros, sino que las muchedumbres de esas naciones de nuestra raza la acogerán como al más proclamo enviado de la Madre España, que llega a tierra de hermanos en misión de altas finalidades patrióticas.

Quando ese viaje regie se realice —lo que está proyectado para muy en breve—la gran familia de habla hispana ofrecerá al mundo entero un espectáculo de emoción indescriptible y de patriotismo no entibado por el positibismo dominante de la época. Americanos y españoles residentes en América, se fundirán en un mismo impulso de afectos, en torno a nuestra Monarca, todo simpatías y rasgos caballerescos y democráticos. Y mientras, España se queda en su viejo solar recibiendo como propios abrazos de sus hijos americanos, cuanto en aquellas prósperas tierras se haga en homenaje de su excelso embajador.

La Fiesta de la Raza de este año de 1925 se celebra, pues, en medio de estas notas de marcado optimismo españolista: el brillante triunfo de nuestro Ejército en tierras de África, y el anuncio del próximo viaje de nuestro amadísimo Monarca a América. ¡Que Dios que en Marruecos se convirtiera pronto en paz duradera las victorias de los abnegados y valerosos soldados españoles y que el viaje de don Alfonso XIII a América, llevado a cabo con toda felicidad, sirva para estrechar aún más las relaciones espirituales y materiales de España con los pueblos descubiertos por ella en la fecha gloriosa que hoy se conmemora!

Adolfo FEBLES MORA.  
Director de GACETA DE TENERIFE

## Nuestro servicio telegráfico

(De la Agencia Prensa Asociada)

### Sorteo extraordinario de la Lotería Nacional

A favor de la Cruz Roja Española y de la lucha antituberculosa

Madrid, 10 14'25.

Primer premio  
Con 2.000.000 de pesetas, el número 35 194, en Madrid.

Segundo premio  
Con 1.000.000 de pesetas, el número 38.780, en San Sebastián.

Tercer premio  
Con 500.000 pesetas, el número 12 mil 458, en Barcelona.

Cuarto premio  
Con 250.000 pesetas, el número 33 mil 644, en Murcia.

Quinto premio  
Con 100.000 pesetas, el número 22 mil 518 en Valencia.

Sextos premios  
Con 10.000 pesetas, los números 49.866, 16.784, 33.269, 14.874, 44.613, 32.416, 14.077, 39.452, 30.622, 31.887, 33.056, 13.773, 34.354, 32.889, 42.710, 8.048, 44.779, 7.473, 4.745, 27.123.

Otros premios  
Tienen centena, los cinco primeros premios, de 1.250 pesetas cada billete.

Todos los números cuya terminación sea igual al del primer premio, tienen reintegro.

### El homenaje al Ejército de Africa

Llegada de las tropas a Madrid

Madrid, 10 16'55.—Hoy han llegado a esta corte las fuerzas que han representado al Ejército combatiente de Africa en el homenaje que se tributará en el día de la festividad de la Virgen del Pilar.

Entre estas tropas llegó el batallón del Infante, que obtuvo un heroico comportamiento durante el asedio a la posición de Kudia Tahar.

Entrada triunfal

El paso de las tropas de Africa por las calles de Madrid constituyó un acto triunfal, siendo constantemente ovacionadas por el numeroso público que invadía todo el trayecto.

Un donativo al batallón del Infante

El alcalde de Córdoba, que se hallaba en la estación a la llegada de las tropas, hizo entrega al jefe del batallón del Infante de 3.000 pesetas para que fuesen repartidas entre los soldados de dicho batallón, entregándole también otras 500 pesetas con destino a los soldados que quedaron ciegos como consecuencia de la explosión de una granada.

Entusiasta recibimiento

Desde antes de las nueve de la mañana un gentío enorme afluyó a la estación y todo el trayecto por donde habían de pasar las tropas.

El aspecto que presentaban las calles era imponente, estando todas completamente invadidas de público. En los balcones, que lucían colgadas con los colores nacionales, se hallaban atestados de público, destacándose muchas señoras que arrojaban flores a los soldados.

Los niños de las escuelas públicas

Todo el trayecto señalado para el paso de las tropas estaba ocupado por 15.000 niños de las escuelas públicas. Estos se hallaban alineados y lle-

vando las niñas pañuelos con los colores nacionales y los niños banderitas que flameaban al aire al paso de los soldados, a la vez que los vitoreaban.

Cubriendo la carrera

Las tropas de la guarnición cubrieron el trayecto del Jardín Botánico y Paseo del Prado.

El Directorio acude a la estación

En la estación recibieron a las tropas el Directorio en pleno, el Cardenal Primado, las autoridades y representantes de todos los centros oficiales y otros organismos.

Salutación a las tropas

Durante la llegada un aeroplano evolucionó sobre el trayecto recorrido por las tropas, arrojando millares de hojitas en las que se enviaba una entusiasta salutación a dichas fuerzas.

Otros seis aeroplanos evolucionaron también sobre todo el trayecto recorrido. Desde el Ministerio de la Gobernación se arrojan dos mil coronas de laurel.

Al llegar las tropas a la Puerta del Sol se les arrojaron desde el Ministerio de la Gobernación dos mil coronas de laurel.

Ante el Palacio Real

Las fuerzas continuaron su carrera triunfal hasta el Palacio Real; desde cuyos balcones presenció toda la Familia Real el paso de las tropas, reproduciéndose con tal motivo delirantes ovaciones y vivas a España y a los Reyes.

### Nuestra información de Africa

Tranquilidad

Madrid 10 1'45. Comunican de Melilla que en el sector de Axdir reina completa tranquilidad.

Cadáveres de prisioneros

También informan de Melilla que los harqueños raziado los poblados enemigos.

Los harqueños encontraron algunas cadáveres de prisioneros que fueron muertos por el enemigo.

Los restos de estos soldados españoles serán trasladados a Melilla, donde se efectuará la inhumación.

### UN COMUNICADO

Por exceso de original nos es imposible dar cabida hoy a un comunicado que nos remite el médico don Jacinto Aparicio y Suárez, el que insertaremos en nuestro próximo número.

### Gabildo Insular de Tenerife

#### SECCION DE TELEFONOS

##### DIRECCION.—ANUNCIO

Se hace público para general conocimiento que según acuerdo de la Comisión Permanente de este Excmo. Cuerpo del día de hoy, a partir de 11 del actual, comenzará a regir el aumento de tarifas autorizado por la Superioridad para la prestación del servicio telefónico insular.

En su consecuencia, desde dicha fecha se aplicará por cada tres minutos o fracción de conversación 0,75 pesetas, más el 5 por 100 de sobrecarga para el Estado.

Santa Cruz de Tenerife 8 de Octubre de 1925.—El Interventor encargado, Emilio López y González.—V. B.—El presidente, Benigno...

Nuestro clásico sport

Las luchas canarias

Dos notables luchadores tinerfeños

En los encuentros de luchas canarias que el domingo último se celebraron en Las Palmas...

De la actuación de esos dos tinerfeños tinerfeños José Hernández y Afonso Simón (Valenciano)...

Al aparecer en el terreno el luchador tinerfeño José Hernández (Lairón) hay en el público un revuelo de curiosas y gran expectación...

Por el Sur salió Juan Suárez, hombre también muy fuerte y de gran empuje. A la vez de «y» Suárez levanta rápidamente pero Lairón emburra y dá en tierra con su adversario...

Aparece Francisco Ferrer, joven muy fuerte, nuevo elemento a quien desconocía el público. Ferrer levanta con gran ímpetu por Lairón pero éste — que es luchador pronto y de coraje — por un cargo vence a su contrario...

Las dos luchas que ha hecho el tinerfeño producen excelente efecto en el público; se ve que conoce la lucha, y esto, unido a sus condiciones de hombre fuerte y acometedor, hacen de él un rival temible; de seguro que en futuras luchadas entusiasmará a más a los espectadores...

El tercer encuentro lo tuvo con el Paludero, el luchador del Sur ataca por fuerte de abajo palmado que no pudo resistir Lairón, siendo vencido...

Aparece en el terreno el otro luchador tinerfeño, Afonso Simón (Valenciano), que el domingo no pudo lucirse haciendo luchas, espérase de él que en sucesivas luchadas haga una labor buena. Nos dicen que es hombre de gran poder y que ataca por cadenas muy bien...

Es alto, fuerte, y hace creer que sean ciertos los comentarios que de su pujanza circulan; esperamos verle en nuevos encuentros para mejor juzgarle. Hay que tener en cuenta que el domingo tuvo «que verse» con el temible Juan Benítez, el luchador hábil y maestro, capaz de vencer al más prestigioso atleta...

Agarran Benítez y Afonso Simón, y ambos se dedican «a esperar». Sin duda han aconsejado al luchador tinerfeño que «a arme lucha», pues se abaló el peligro que ello acarrea con Juan Benítez; y tal vez ese consejo fué la causa de su fracaso; no hay nada peor que atender muchas veces las «bajas indicaciones» de los que se creen «maestros»...

Varios minutos estuvieron los luchadores «esperando», hasta que Benítez decidió el encuentro con un desvío, tirando al Valenciano...

Como no vimos «armar lucha» al tinerfeño, y suponemos que su entusiasmo durante esta semana le hará ganar mucho, guardamos la lucha del domingo por si...

en ella puede demostrarnos que no son fábulas lo que de él se dice.

Crónica de sucesos

La impresión que el público ha sacado de los luchadores tinerfeños, es muy buena; no cabe duda que el empresario José Ferrer ha sabido elegir, y que estos nuevos elementos contribuirán a que acuda mayor número de espectadores al espectáculo, en luchas sucesivas.

En esta capital y en la provincia

Denuncia por daños

La Guardia civil de Agüimes participa haber denunciado a los pastores, vecinos del mismo pueblo, Salvador González Martí, de 84 años de edad, casado, y Bartolomé González López, de 63 años, casado, como presuntos autores de daños causados con 200 cabezas de ganado cabrío en una finca sembrada y arbolada, propiedad de don Sebastián González.

Incendio en el Puerto de La Luz

En el muelle de Santa Catalina, del Puerto de La Luz se ha producido un incendio, con motivo de arrojarse por descuido una cola de cigarro sobre unos sacos de azufre que se estaban descargando.

El azufre estaba consignado a don Pedro Schwartz, vecino de Las Palmas, y había dado órdenes para el levantamiento de dicho combustible la Csea de don Tomás Miller, establecida en dicha ciudad.

Los sacos quemados suman 1.500 y las pérdidas ascienden a unas 30 mil pesetas.

No han habido que lamentar de graves personas.

Cocinera y sirvienta, con buenas referencias; se necesitan, dirigirse a don Balduino González, calle Imeldo Seris 78.

Para el martes próximo

Fiestas en Candelaria

El martes próximo, 18 del corriente, tendrá lugar en el histórico convento de Candelaria la fiesta anual conmemorativa de la coronación Pontificia de la Santísima Virgen Patrona de estas islas.

Desde por la mañana del mencionado día se celebrarán misas en el altar de la Santa Inagen.

A las 10, y después del canto de tres, comenzará la función solemne, con panegírico de la Santísima Virgen, seguida a continuación de la misa la procesión por la playa, durante la cual, sigue de la tradición costumbre, se rezará el Santo Rosario.

El teatro Leal

La Fiesta de la Raza

Organizado por la Comisión encargada de recabar fondos para las obras de urbanización y embellecimiento de la plaza de San Francisco, de la vecina ciudad, mañana, lunes, se celebrará en el teatro Leal un interesante espectáculo literario-musical, en el que tomará parte valiosos elementos de La Laguna y de esta capital.

Dicho festival, que se celebra en conmemoración de la Fiesta de la Raza, se sujetará al siguiente escogido programa:

Primera parte

Sinfonía por la Banda municipal de La Laguna, que dirige el maestro Bas.

Discurso del notable literato don Francisco C. Rojas, cónsul de Cuba en Tenerife.

«Pensos», melodía; F. Paolo Testi-por. Por el tenor don Enrique Simó, acompañado al piano por la señorita Victoria Carvajal.

«Granada», serenata; Albéniz. — «Un timo pensante»; Weber. — «Raverle», estudio de concierto; Acosta. — Por el concertista de guitarra, es Nor Álvarez.

«Esti de la Pampa», de la ópera «El Trovador», cantada por la señorita Julia Rueda, acompañada al piano por la señorita Victoria Carvajal.

Música de concierto, obligada a clarinete, por la Banda municipal de La Laguna. Solista, señor Bas, director de la misma.

«Mía esposa para la mia bandera»; A. Rotoli. Por el tenor señor Acosta, acompañado por la señorita Carvajal.

«Mi viejo amor», canción mejicana. Por el barítono don Julio Lorenzo, acompañado al piano por el señor Estany.

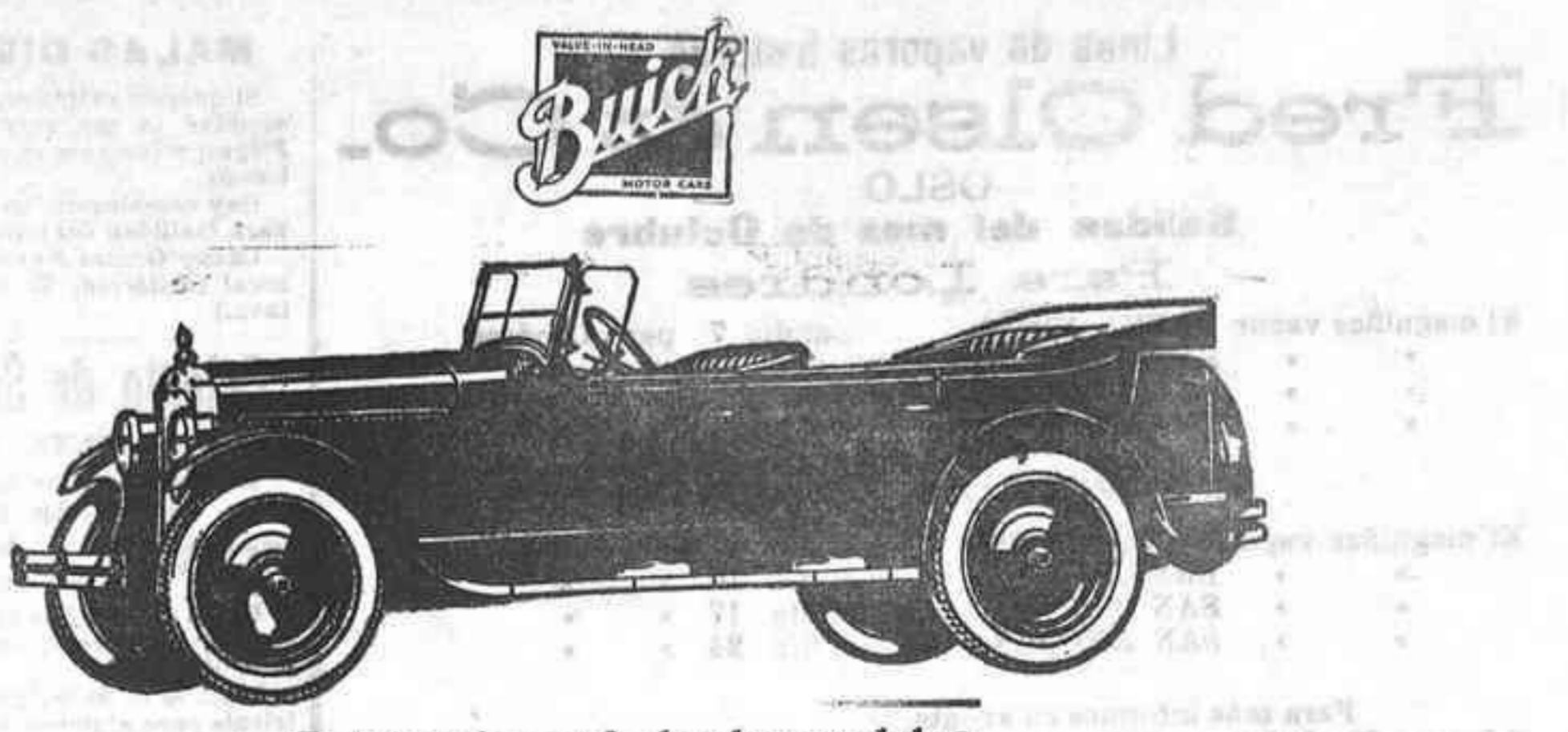
Obra de concierto, piano, por la señorita Victoria Carvajal.

«Ritornelo», célebre serenata de Enrico Toselli, cantada por la señorita Argoína Navarro, acompañada al piano por el señor Estany.

Es de esperar que fiesta tan atrayente y patriótica, organizada para solemnizar un acto histórico que a todos nos enorgullece, alcance un éxito brillante y se vea extraordinariamente concurrida.

¿QUE ES LA MIEL DAVID'S?

Un alimento medicina natural insuperable, tan apreciado en la antigüedad, que el príncipe de los poetas latinos Virgilio en su 4.º libro de las Geórgicas, tratando de las abejas, canta la miel en versos hermosos, como un rocío celestial y un presente de los cielos.



Existencias en todos los modelos AGENTE EXCLUSIVO: MARCELINO BELLO (Frente al Club Náutico) Avenida de Cuba

Los exploradores tinerfeños

Interesante excursión

El pasado domingo, día 4 a las tres de la mañana los Exploradores que componen la 3ª y 4ª categoría formáramos en el local. Era desconocido para nosotros el punto de destino, hasta que a las 3 y 20 nuestro instructor don José Núñez, reunió a los Guías y mostrándonos la hoja la que señalaba el Norte dio el orden de partir, poniéndonos inmediatamente en marcha separados por patrullas con dirección a los Camptos y... dejando atrás a la ciudad dormida bañada por la placida luz de la Luna, que en esa noche mostrábase ante nosotros en toda la magnitud de su belleza.

A las 4 y cuarto llegamos a la ermita del Carmen, situada a unos 500 metros aproximadamente sobre el nivel del mar; en este sitio hicimos un pequeño alto que aprovechamos para dedicarnos a prácticas de orientaciones.

El silencio más profundo reinaba en nuestro alrededor: de tarde en tarde era interrumpido por el monótono canto de un gallo o el lejano ladrido de un perro.

Terminados nuestros estudios se nos dio orden de que nos corriéramos hacia el NRE con el fin de escoger la cima de una altísima montaña; a las 5 y 20 nos halláramos en ella y esperábamos tranquilamente la salida del Sol; éste no se hizo esperar a las 5 y 50 sus rayos cuando rayos b.ñ. b.ñ. con tanta claridad los más altos y lejanos montes, y tras éstos destacó e como una esférica visión la cúpula del famoso Telde.

¡Qué grato es el amanecer en pleno campo, y que de recuerdos nos trae a la memoria! La aparición del astro rey es seguida con grandes muestras de alegría; se cantó el himno y nuestras voces encontraron eco en los montes vecinos, al mismo tiempo la patrulla del «León» ensalaba un precioso banderín de g'a. Nos desayunamos copiosamente y pre-

Interesante excursión

El pasado domingo, día 4 a las tres de la mañana los Exploradores que componen la 3ª y 4ª categoría formáramos en el local. Era desconocido para nosotros el punto de destino, hasta que a las 3 y 20 nuestro instructor don José Núñez, reunió a los Guías y mostrándonos la hoja la que señalaba el Norte dio el orden de partir, poniéndonos inmediatamente en marcha separados por patrullas con dirección a los Camptos y... dejando atrás a la ciudad dormida bañada por la placida luz de la Luna, que en esa noche mostrábase ante nosotros en toda la magnitud de su belleza.

A las 4 y cuarto llegamos a la ermita del Carmen, situada a unos 500 metros aproximadamente sobre el nivel del mar; en este sitio hicimos un pequeño alto que aprovechamos para dedicarnos a prácticas de orientaciones.

El silencio más profundo reinaba en nuestro alrededor: de tarde en tarde era interrumpido por el monótono canto de un gallo o el lejano ladrido de un perro.

Terminados nuestros estudios se nos dio orden de que nos corriéramos hacia el NRE con el fin de escoger la cima de una altísima montaña; a las 5 y 20 nos halláramos en ella y esperábamos tranquilamente la salida del Sol; éste no se hizo esperar a las 5 y 50 sus rayos cuando rayos b.ñ. b.ñ. con tanta claridad los más altos y lejanos montes, y tras éstos destacó e como una esférica visión la cúpula del famoso Telde.

¡Qué grato es el amanecer en pleno campo, y que de recuerdos nos trae a la memoria! La aparición del astro rey es seguida con grandes muestras de alegría; se cantó el himno y nuestras voces encontraron eco en los montes vecinos, al mismo tiempo la patrulla del «León» ensalaba un precioso banderín de g'a. Nos desayunamos copiosamente y pre-

UN EXPLORADOR. (De la patrulla del «Tigre»). Santa Cruz de Tenerife, Octubre de 1925.

En esta capital

FIESTA DE NTRA. SRA. DEL PILAR

En honor de Nuestra Señora la Virgen del Pilar, hoy y mañana se celebrarán en esta capital los siguientes actos:

Día 11 En la hora Santa comienza la novena que terminará el 19. Por la noche iluminación, paseo y música en la Plaza del Pilar, por la Banda Municipal.

Día 12 A las 9 de la mañana Misa para el Benemérito Cuerpo de la Guardia civil, del cual es Patrona la Virgen del Pilar.

A las 10 Misa solemne con panegírico a cargo del R. P. Aréchaga. La parte musical de la Misa será ejecutada por el inteligente maestro don Rafael Marrero y un coro de devotas señoritas.

Por la tarde a las cinco y media procesión haciendo el recorrido acostumbrado; quemándose a la entrada de la Santa Imagen bonitos y variados fuegos de artificio.

Acompañará la procesión la Banda del regimiento de Infantería de Tenerife, galantemente cedida por el Excmo. Sr. capitán general de Canarias, para festejar el triunfo de nuestro victorioso Ejército en Africa.

Por la noche a las nueve, verbena, fuegos artificiales y música por la Banda de los niños de esta capital gustosamente cedida por el Excmo. Sr. presidente del Cabildo Insular de Tenerife.

Hotel Villa Benítez

Espléndido panorama y temperatura Domingos y Jueves

Almuerzo.—De 12 y media a 2 p. m. Baile, hasta las 5 y media p. m.

Comida.—De 7 a 8 p. m. Baile.—A las 8 y media p. m. La música estará a cargo del maestro pianista de la Compañía Arcón Navarro, D. Miguel Mira Rodríguez.

SE VENDEN cuatro casas: dos de dos plantas, con pisos independientes, acabadas de construir y dos terreras,—(en construcción, a terminar en Noviembre)—proyectadas y dirigidas por el señor Arquitecto don Antonio Pintor. Tienen agua a presión, gas y alcantarillado. Informes: Santa Clara 4, o Rosa 60.

Enfermedades de las VIAS URINARIAS

DOSIS: EL ARHEOL de 10 a 12 cápsulas por día. RECETADO con ÉXITO por los Señores Médicos en las BLENORRAGIAS, CISTITIS, CATARRO VENCAL

Lab. P. ASTIER, París.—De venta en todas las Farmacias y Droguerías



Energía y salud en pleno verano

No se deje usted abalir por el calor, cuando puede restablecer sus fuerzas tomando Sanatogen. Tonifique sus nervios y fortalecerá todo su organismo. Con nervios fuertes y una complejidad sana resistirá usted fácilmente los mayores calores. El Sanatogen le devolverá toda su energía y su salud y le permitirá gozar de nuevo de su vida.

Más de 24.000 doctores recomiendan el Sanatogen y el Arzobispo de Nagpur (India Inglesa) escribe:

Pida el Sanatogen

De venta en todas las farmacias

SANATOGEN

El Tónico Nutritivo Producto legítimo de los inventores SAUER & CO., BERLIN

Para el martes próximo

Del Circulo de Amistad

Preparando una función artística

El próximo martes, día 18, darán principio los ensayos de las zarzuelas «La vieja cista» y «El santo de la Isidra», que esta sociedad proyecta presentar al público próximamente.

Tomarán parte en ellas los aficionados que tantos aplausos han conseguido en anteriores actuaciones.

Tendremos al corriente a nuestros lectores de todo lo que se refiera a esta función artística, que, indudablemente, conseguirá un triunfo más para la entusiasta sociedad Circulo de Amistad XII de Enero.



No de V. más vueltas a su cabeza EL MEJOR DENTIFRICO DEL MUNDO Y PREFERIDO POR LAS PERSONAS DE GUSTO ES EL LICOR DEL POLO MEDIO SIGLO DE ÉXITO ESPAÑOL NO DEJARSE SORPRENDER POR DENTIFRICOS EXTRANJEROS

Si desea algún automóvil llame a los teléfonos

303 Y 448

Puertas y ventanas usadas deso comprar Rumón Morales Rufino. Afonso XIII, 22, Teléfono núm. 605.

Fumen tabacos «GENER»

Herederos de José Gener Habana Cuba

INTERESANTE INNOVACIÓN PALABRAS CRUZADAS ILUSTRADAS. Includes a crossword puzzle grid with illustrations and promotional text for the magazine 'Mujer'.

